

Comportamiento del empleo en el Sector Fundacional:

Actuaciones contracíclicas y derivaciones de política económica para el sector

Juan José Rubio Guerrero
(Universidad de Castilla-La Mancha)

Simón Sosvilla Rivero
(Universidad Complutense de Madrid)

Miguel Ángel Galindo
(Universidad de Castilla-La Mancha)

Julio de 2013

Comportamiento del empleo en el sector fundacional:

Actuaciones contracíclicas y derivaciones de política económica para el sector

Juan José Rubio Guerrero
(Universidad de Castilla-La Mancha)

Simón Sosvilla Rivero
(Universidad Complutense de Madrid)

Miguel Ángel Galindo Martín
(Universidad de Castilla-La Mancha)

Julio de 2013

Queremos agradecer al Instituto Nacional de Estadística en la figura de su Presidente las facilidades dadas a este equipo investigador para llevar a buen puerto este trabajo.

ISBN: 978-84-695-8919-9
Depósito Legal: M-30371-2013
© 2013 Asociación Española de Fundaciones
Diseño y maquetación: Cyan, Proyectos Editoriales, S.A.

Sumario

1. INTRODUCCIÓN.....	5
2. FUNDAMENTOS TEÓRICOS DEL COMPORTAMIENTO CÍCLICO DE LAS ECONOMÍAS.....	9
3. ESTIMACIÓN DEL EMPLEO EN EL SECTOR FUNDACIONAL: 1976-2012.....	13
4. ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO CÍCLICO DEL SECTOR FUNDACIONAL.....	23
5. ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO CÍCLICO DE LAS CONTRIBUCIONES AL EMPLEO DEL SECTOR FUNDACIONAL.....	31
6. ANÁLISIS ECONOMÉTRICO DE LA RELACIÓN ENTRE EMPLEO Y PRODUCCIÓN AGREGADA REAL.....	43
7. CONSIDERACIONES FINALES.....	47
8. REFERENCIAS.....	53





Introducción

Una de las características esenciales del sector fundacional ha sido la de tratar de maximizar la utilidad social y no el beneficio económico de sus agentes. Ello ha supuesto que, durante mucho tiempo, las teorías económicas tradicionales no las tuviesen en cuenta como agente fundamental del tejido institucional. En cambio, las aportaciones y teorías modernas sobre el sector no lucrativo, basadas en los fallos de mercado y de gobierno y en la oferta óptima de bienes y servicios preferentes y sociales, conceden gran relevancia a estas organizaciones. Por ello, resulta necesario profundizar en el conocimiento respecto a la posición que el sector fundacional ocupa en el conjunto de la economía y en la sociedad española. Ello no sólo para poder adoptar medidas oportunas, tanto financieras, organizativas o de gestión, que propicien un mayor y mejor desarrollo de sus agentes, sino, también, para proporcionar una información global, precisa y ajustada a la realidad, para la adopción de medidas por parte de los *policymakers*. El objetivo es, lógicamente, mejorar la situación de dicho sector y facilitar las consecución de sus objetivos.

Ante la situación actual de crisis económica, determinar el papel que el sector puede desempeñar en la generación de empleo estable y de calidad se convierte en una necesidad ineludible. Para ello es relevante analizar cuál ha sido su comportamiento en fases pasadas de los ciclos de la economía española y proyectar las conclusiones relevantes sobre el papel que puede y debe desempeñar en el futuro, dado que, por su naturaleza, en general es intensivo en mano de obra profesional y especializada.

La economía española, en estos momentos, se enfrenta a una severa recesión generada por la crisis financiera internacional que junto con la corrección que se ha producido en el mercado inmobiliario, ha dado lugar a una intensa caída de la actividad económica y a un proceso de rápida destrucción de empleo. Ante estas circunstancias, se hace prioritario iniciar una nueva senda de crecimiento basada en un patrón más productivo y sostenible, que potencie a los sectores competitivos y que contribuya a la creación y consolidación del empleo.

Como es lógico, este proceso ha afectado de forma muy distinta a los distintos ámbitos y sectores económicos en función de sus respectivas características. Y en este proceso nos encontramos con algunos casos, como parece ser el de las fundaciones, en los que su actividad podría comportarse de una forma compensatoria.



Es decir; que la destrucción del empleo fuese menor en comparación con otras actividades o incluso nula. En consecuencia, un estímulo de sus actividades podría propiciar un efecto expansivo y multiplicador positivo para la economía, del que se podrían beneficiar; directamente, otros sectores complementarios y auxiliares e, indirectamente, el resto de los agentes económicos.

Para poder llevar a cabo este análisis resulta imprescindible *conocer cuál es la evolución y situación del empleo en el sector fundacional para poder proponer medidas de actuación que afectarían positivamente no sólo a las fundaciones sino indirectamente al resto de la sociedad, en términos económicos y de bienestar social.*

El objetivo esencial de este documento es, pues, *examinar la evolución del empleo del sector fundacional a lo largo de las distintas fases del ciclo económico español, con el fin de destacar su importancia estratégica en el nuevo modelo productivo de la economía española que permita conseguir superar las debilidades mostradas por el modelo actual.*

Para ello, en la Sección 2, hacemos un repaso de los fundamentos teóricos de los comportamientos cíclicos de las economías y la repercusión que tienen las acciones sectoriales de las diferentes ramas de actividad del sector fundacional en su variación.

Partiendo de datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística (INE), en la Sección 3 se ofrecerá una estimación del empleo en el sector fundacional para el período muestral más amplio posible de acuerdo con los datos disponibles: 1976-2012. *La construcción de la serie temporal del comportamiento del empleo del sector fundacional en el período de referencia ha supuesto un importante trabajo metodológico de caracterización, ordenación y sistematización de las actividades del sector fundacional español con el fin de homogeneizar temporal y sectorialmente los datos facilitados por el INE.*

En tercer lugar; en la Sección 4 se realizará un análisis descriptivo de la evolución del empleo en el sector durante los últimos ciclos registrados en la economía española, comparándolo con el empleo agregado. Posteriormente, y como complemento para evaluar su comportamiento cíclico del sector fundacional en el mercado de trabajo, en la Sección 5, se empleará un procedimiento analítico alternativo basado en la descomposición de la contribución del sector fundacional al crecimiento del empleo agregado entre sus componentes “normales” y “extraordinarios”. Los resultados de ambos enfoques pueden ser utilizados para defender el papel potencial del sector fundacional en la creación de puestos de trabajo cuando se alcance de nuevo la senda de la reactivación, justificando un tratamiento fiscal acorde con dicho potencial. Artículos recientes como los de Giavazzi y McMahon (2012) y Auerbach y Gorodnichenko (2012) indican que el efecto de las políticas fiscales expansivas depende de las circunstancias de las economías y, especialmente, de la existencia de más o



menos recursos ociosos. En concreto, el impacto de los estímulos fiscales sobre el crecimiento varían en función de:

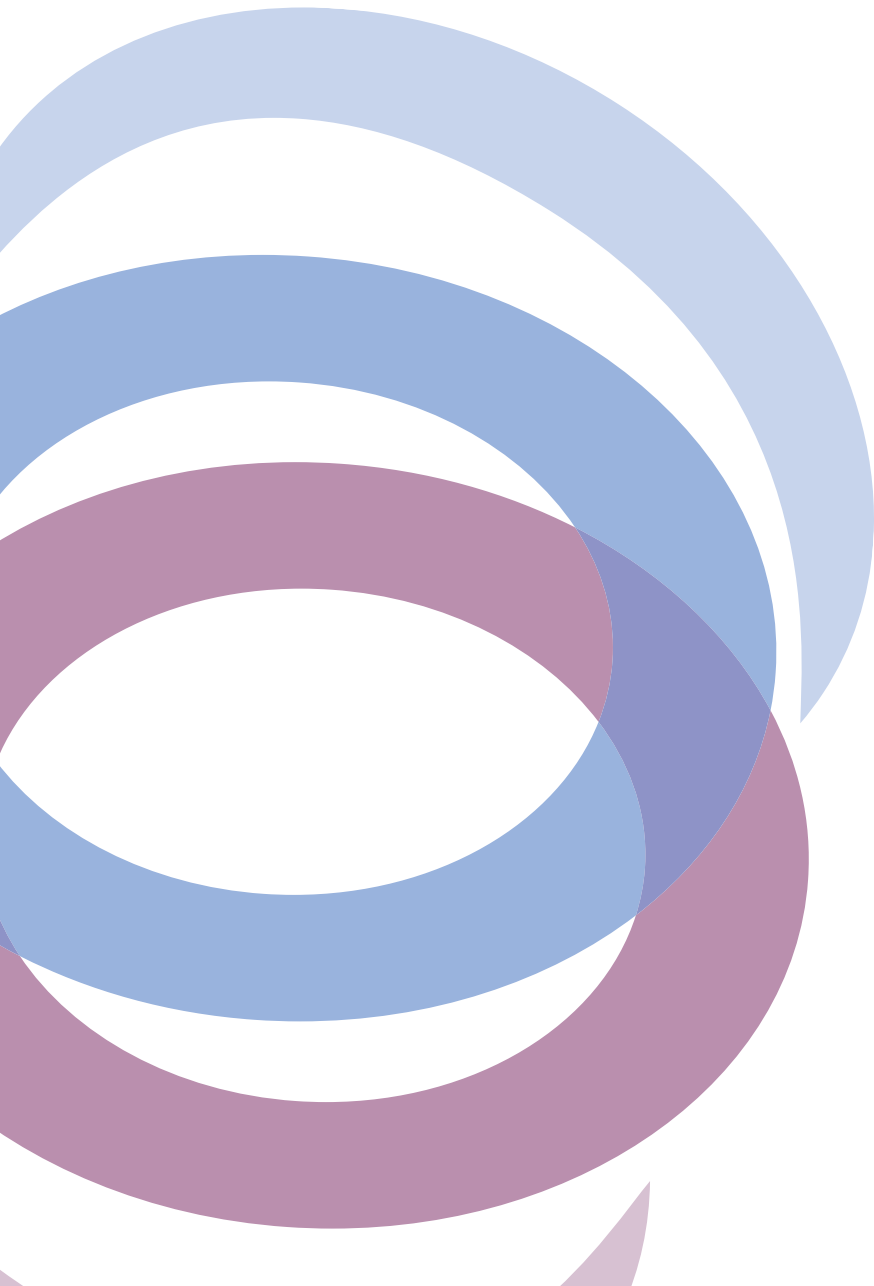
- Existencia de recursos ociosos. En las fases en las que se produce mayor nivel de desempleo o capital físico sin utilizar, los estímulos fiscales podrían ocupar esos recursos ociosos, sin riesgo de generar excesiva inflación.
- Efectividad de la política monetaria. En los períodos en los que la política monetaria pierde efectividad por razones técnicas o institucionales, la política fiscal es la única que puede influir al crecimiento económico. Esto es especialmente cierto cuando el tipo de interés está próximo a cero.
- El grado de confianza que genera la economía. Cuando los agentes económicos y los mercados financieros confían en las perspectivas futuras de un país y en la situación de sus finanzas pública reducen en menor medida su consumo e inversiones ante estímulos fiscales¹.

Sin olvidar el carácter temporal o permanente de los cambios fiscales y la apertura comercial que puede hacer perder algo la efectividad de los estímulos fiscales por cuanto parte de ese impacto se puede filtrar hacia el exterior en forma de mayores importaciones. En un contexto en el que se combinan las necesidades de consolidación fiscal y de impulso al crecimiento económico, la mejor fórmula para conseguir ambos efectos es una reducción equilibrada y selectiva tanto de gasto público como de impuestos que inciden sobre sectores potencialmente expansivos e intensivos en mano de obra como es el sector fundacional.

En la Sección 6, se lleva a cabo un estudio econométrico de la relación existente entre empleo y producción agregada, con el fin de ofrecer evidencia empírica adicional sobre la respuesta en el corto y en el largo plazo entre estas variables, tanto para la ocupación en el sector fundacional como para el empleo total.

Finalmente, en la sección 7 recogemos las principales conclusiones expuestas en este documento.

¹ Auerbach y Gorodnichenko (2012) argumentan que unas finanzas públicas saneadas en función de las expectativas racionales mejorarán el consumo y la inversión, ya que no será necesario aprovisionar para futuras subidas de impuestos con los que cubrir el endeudamiento presente y futuro que unas finanzas desequilibradas puedan generar; por lo que libera renta disponible con impulso de la demanda.



Fundamentos teóricos del comportamiento cíclico de las economías

2

En términos generales, la teoría de los ciclos económicos intenta explicar las causas por las cuales un país no es capaz de utilizar siempre todos sus recursos, dando lugar, en ciertas ocasiones, a una infrautilización de los mismos. Así pues, en las etapas en las que hay crisis, existe una serie de hechos cuya detección resulta necesaria no sólo para adoptar medidas que permitan salir de la situación, sino también para tratar de conocer cuándo van a desaparecer los momentos de bonanza económica y adoptar las medidas más pertinentes para retrasar esa salida o suavizar los efectos perniciosos de la fase menos expansiva.

La idea de la que se parte a la hora de analizar los ciclos económicos es bastante sencilla. La producción fluctúa a lo largo del tiempo debido, fundamentalmente, a dos circunstancias. Por una parte, porque varía la tasa natural de producción y, por otra, porque la producción se ha alejado de su tasa natural (Mankiw, 1997, p. 477). El análisis de estas circunstancias ha preocupado a los economistas durante bastante tiempo dando lugar a diferentes explicaciones de estos fenómenos, lo que ha propiciado la aparición de diversas teorías de los ciclos económicos.

Se han venido ofreciendo diferentes definiciones de ciclos económicos. Desde una perspectiva clásica, una de las más sencillas es la ofrecida por Burns y Mitchell (1946, p. 3) que indican que "los ciclos económicos son el tipo de fluctuación que surge en la actividad agregada de las naciones que organizan su trabajo principalmente a través de empresas". Desde su perspectiva, los ciclos tendrían las siguientes características, entre otras:

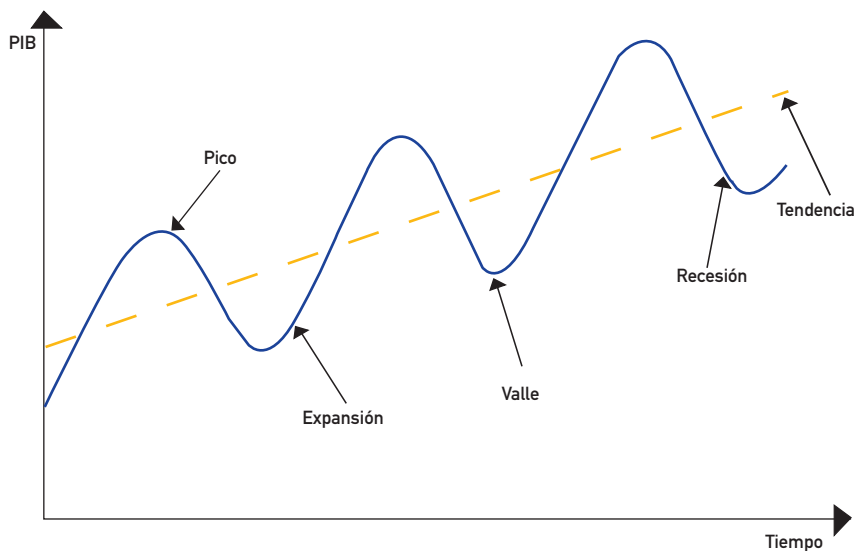
1. Consisten en un conjunto de expansiones que surgen en muchas actividades económicas al mismo tiempo, y que vienen acompañadas de recesiones también generales, contracciones y recuperaciones que se fusionan en la fase expansiva del siguiente ciclo.
2. Esta secuencia de cambios es recurrente pero no periódica.



Así pues, nos encontramos con un proceso que consta de una serie de fases que no tienen por qué ser simétricas. En concreto, cualquier ciclo económico se caracteriza por las siguientes fases:

1. *Pico*: constituye el punto más elevado del ciclo y representa la desviación máxima positiva entre la serie original y su componente tendencial, constituyendo un punto de inflexión.
2. *Valle*: es el punto más bajo del ciclo y representa la desviación máxima negativa entre la serie original y su componente tendencial, siendo igualmente un punto de inflexión.
3. *Expansión*: es la etapa que va de un valle a un pico, durante la cual la producción agregada se ve incrementada.
4. *Recesión*: es la etapa que va de un pico a un valle, en el que la producción agregada se contrae.

Gráfico 1: Esquema de las diferentes fases de un ciclo económico



Desde una perspectiva moderna, el ciclo suele definirse como las desviaciones que presenta el producto agregado final respecto a la tendencia (Lucas, 1977, Kydland y Prescott, 1990). Así pues, una de las ventajas que ofrece esta nueva concepción, es que permite a los estudiosos concentrarse en una variable que consideran representativa sin analizar detalladamente las fases del ciclo y la posible interconexión entre ellas.



En términos generales, se han venido señalando una serie de hechos estilizados de los ciclos económicos que surgen tras la Segunda Guerra Mundial (Dore, 1993, pp. 19-20):

- a) La variación del producto viene acompañada de una tasa de inflación procíclica y de una relación inversa entre la inflación y el paro.
- b) Existe una relación entre el proceso inflacionista que experimentan las economías y el crecimiento de los salarios.
- c) La participación de los salarios reales en la renta nacional es procíclica.
- d) Existe una tendencia positiva a largo plazo de la tasa de crecimiento del Producto Interior Bruto (PIB) o Producto Nacional Bruto (PNB) reales.
- e) Los ciclos son recurrentes pero no periódicos, es decir, no tienen por qué presentar la misma duración.
- f) Se ha encontrado en algunos casos una relación procíclica entre la productividad del trabajo y el producto.
- g) Los beneficios de las empresas también muestran una naturaleza procíclica. Lo mismo cabe decir respecto a la inversión en capital fijo, la expansión de crédito y de los agregados monetarios.
- h) A finales del siglo pasado se encontró una sincronización entre los ciclos internacionales.

Desde esta perspectiva moderna, una de las teorías que más interés ha despertado es la denominada "modelo de ciclo real" (Kydland y Prescott, 1982) en la que se supone la existencia de un elevado número de agentes idénticos (familias y empresa) que son productores, consumidores y oferentes de trabajo. Estos agentes toman sus decisiones teniendo en cuenta las variables reales, son optimizadores, tienen expectativas racionales y tienen acceso a la misma tecnología. Los precios son flexibles, los mercados se vacían continuamente y el modelo incluye mecanismos de propagación, amplificación y difusión del ciclo.

Desde esta perspectiva una de las causas que más se ha señalado como causante de la perturbación del ciclo es la tecnología. Ahora bien, este planteamiento ha sido criticado por la circunstancia de que el progreso tecnológico suele ser bastante estable a corto plazo y la historia muestra que las grandes revoluciones tecnológicas se suelen extender lentamente, y los pequeños avances tecnológicos no son suficientes para explicar la aparición de ciclos largos.

Es por ello que se ha ampliado la lista de determinantes para explicar la causa que provoca un ciclo real, tales como los cambios en el trabajo o en los gustos de consumo, alteraciones en las políticas del gasto público e impuestos, la lentitud en el desplazamiento de trabajadores entre las industrias, etc.

En este orden de cosas, y considerando específicamente el ámbito fundacional y al empleo que generan, hay que añadir el papel que desempeñan en la economía y los efectos generados a través de algunas de sus actividades. Así, por ejemplo,



es interesante contemplar la relación que existe entre cultura y crecimiento, ya que a través de la actividad que ejercen las fundaciones sobre la cultura se estaría influyendo sobre el crecimiento, que como es sabido, es uno de los objetivos de política económica importantes a conseguir y, a través de él, se puede aumentar el empleo, consiguiendo reducir los efectos negativos de una fase bajista del ciclo, o mantener a la economía en la fase alcista durante más tiempo.

Dicha relación puede considerarse desde una doble perspectiva (Galindo y Méndez, 2013). La primera es los efectos entre la cultura y el crecimiento que generaría efectos a corto y a largo plazo (Goodwin, 2006, cap. 2). Entre los efectos a corto plazo habría que considerar que la industria cultural puede atraer visitantes a un país, lo que implicaría un aumento de la demanda en ese país, que tendría efectos positivos sobre el consumo y el empleo y, por otro lado, también hay otros aspectos indirectos, como el empleo que se genera por la construcción o la introducción de los elementos necesarios para la celebración de los eventos programados. Por su parte, los efectos a largo plazo son incidencias que van a afectar al país en cuestión, que se percibirán en un periodo de tiempo mucho mayor y que en ocasiones vendrán acompañadas de reformas. En este sentido, puede incitar a las empresas e instituciones a asentarse en dicho lugar, con los correspondientes efectos positivos sobre el empleo que ello supondría. Por otro lado, dicha actividad facilitaría la transmisión de tecnología, que es un factor también esencial para el crecimiento económico, lo que haría a la economía más competitiva.

En definitiva, comprobamos que las fundaciones a la hora de sustentar y apoyar la cultura del país, indirectamente están beneficiando también al crecimiento económico y genera una serie de efectos que hace que los efectos de la una fase recesiva del ciclo sean menos perniciosos sobre ella, a niveles de empleo, que en otros sectores. Este ejemplo es extrapolable a otras actividades del sector fundacional como son la sanidad, los servicios sociales, la educación o la vivienda.

Estimación del empleo en el sector fundacional: 1976-2012



En España la fuente estadística que permite conocer mejor la evolución del mercado de trabajo es la EPA, elaborada por el INE.

Se trata de una investigación continua y de periodicidad trimestral dirigida a las familias, realizada por el INE desde 1964. Su finalidad principal es obtener datos de la fuerza de trabajo y de sus diversas categorías (ocupados, parados), así como de la población ajena al mercado laboral (inactivos). La muestra inicial es de 65.000 familias al trimestre, quedando reducida a, aproximadamente, 60.000 familias entrevistadas de manera efectiva que equivalen a unas 180.000 personas.

La metodología de la EPA se ha modificado por varias causas: la necesidad de adecuarse a la nueva realidad demográfica y laboral de nuestro país, debida especialmente al aumento del número de extranjeros residentes; la incorporación de la nueva normativa europea siguiendo las normas de la Oficina Estadística de la Unión Europea (EUROSTAT); y, por último, la introducción de mejoras en el método de recogida.

Es por ello que, en su momento, se solicitaron al INE datos trimestrales desde el tercer trimestre de 1973 al cuarto trimestre de 2012 de las ramas de la Clasificación Nacional de Actividades Económicas (CNAE) donde se concentra la actividad principal de las fundaciones españolas: cultura y recreo, educación e investigación, medio ambiente, servicios sociales, desarrollo y vivienda, sanidad, actividades internacionales, asociaciones empresariales, religión y asesoramiento. Mediante la utilización de matrices de conversión para el período 1987-2004 y la explotación de microdatos para el período 1976-1987 facilitados por el INE, fue posible estimar series homogéneas con CNAE93 para el período 1987-2012 para todas las series solicitadas y desde 1976 para algunas de las ramas, completándose mediante técnicas de detección de analogías simultáneas la información de las ramas no proporcionadas (véanse Fernández-Rodríguez *et al.*, 1999 y 2003).

A partir de la información suministrada por la base de datos de la Asociación Española de Fundaciones sobre la presencia del sector fundacional en cada una de estas ramas de actividad y de estos datos homogéneos suministrados por el INE, se infirieron las cifras anuales de empleo en el sector fundacional.

Los resultados obtenidos se cotejaron con los ofrecidos por la base Muestra Continua de Vidas Laborales Sin Datos Fiscales (MCVLSDF) 2008-2011 elaborada por



la Seguridad Social², resultando plenamente consistentes para estos años, lo que respalda la validez de la estimación realizada.

El Cuadro 1 y los Gráficos 2 y 3 ofrecen la evolución estimada del empleo en el sector fundacional durante el período objeto de análisis, así como el del empleo total de la economía española.

Cuadro 1: Evolución del empleo en España: Total y sector fundacional, 1976-2012

	Fundaciones	Total
1976	60.217	12.723.050
1977	62.132	12.594.400
1978	63.083	12.398.175
1979	65.671	12.227.475
1980	66.670	11.894.900
1981	66.111	11.588.325
1982	68.768	11.481.325
1983	71.835	11.421.700
1984	73.176	11.118.825
1985	75.029	11.004.000
1986	78.473	11.208.800
1987	81.490	11.749.050
1988	83.523	12.203.625
1989	90.753	12.638.225
1990	94.069	12.954.925
1991	99.478	13.057.075
1992	101.071	12.822.325
1993	101.107	12.293.800
1994	105.333	12.207.625
1995	110.787	12.512.050
1996	118.777	12.871.525
1997	124.469	13.345.550
1998	128.400	13.904.200
1999	133.219	14.689.825
2000	139.539	15.505.900
2001	145.725	16.146.275
2002	154.970	16.630.325
2003	163.332	17.295.950
2004	169.599	17.970.850
2005	184.397	18.973.250
2006	190.053	19.747.650

2 La MCVLSDF es un conjunto de microdatos individuales pero anónimos, extraídos de los registros de la Seguridad Social y completada con información fiscal aportada por la Agencia Tributaria y con la información del Padrón Continuo del Instituto Nacional de Estadística.

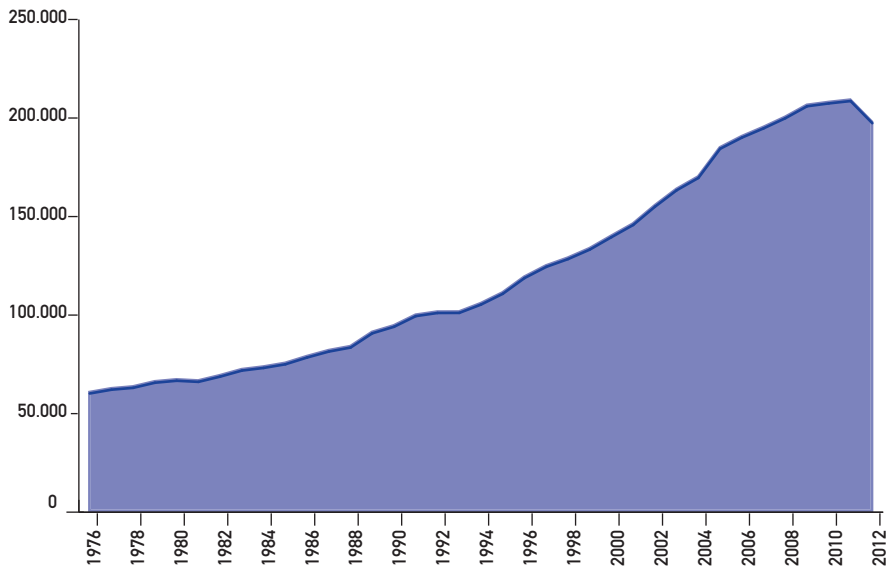


Cuadro 1: Evolución del empleo en España: Total y sector fundacional, 1976-2012 (cont.)

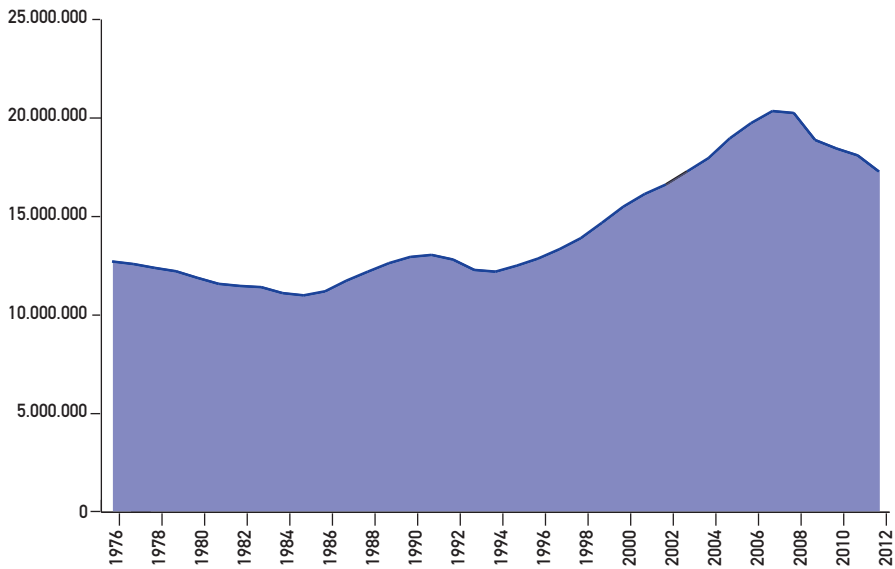
	Fundaciones	Total
2007	194.756	20.356.000
2008	199.894	20.257.625
2009	205.963	18.887.975
2010	207.415	18.456.525
2011	208.605	18.104.625
2012	197.372	17.281.975

Fuente: EPA y estimación propia de los autores.

Gráfico 2: Evolución del empleo en el sector fundacional español, 1976-2012



Fuente: EPA y estimación propia de los autores.

**Gráfico 3: Evolución del empleo total español, 1976-2012**

Fuente: EPA.

El Cuadro 1 y los Gráficos 2 y 3 muestran que hasta la aparición de la crisis más reciente, la evolución de ambos empleos, el total y el fundacional, han seguido un recorrido similar; aunque el segundo muestra una trayectoria creciente más lineal que el primero que, en ocasiones, como en la década de los años 80 del pasado siglo y a principios de los 90, experimenta algunas caídas, y esto no ocurre en el caso de las fundaciones. Dicho paralelismo en general, se rompe en 2008, cuando la crisis afecta notablemente al empleo total mientras que el de las fundaciones mantiene su tendencia creciente hasta 2011.

Por su parte, el Cuadro 2 y el Gráfico 4 muestran el comportamiento del peso del empleo del sector fundacional sobre el empleo total para los años 1976-2012.



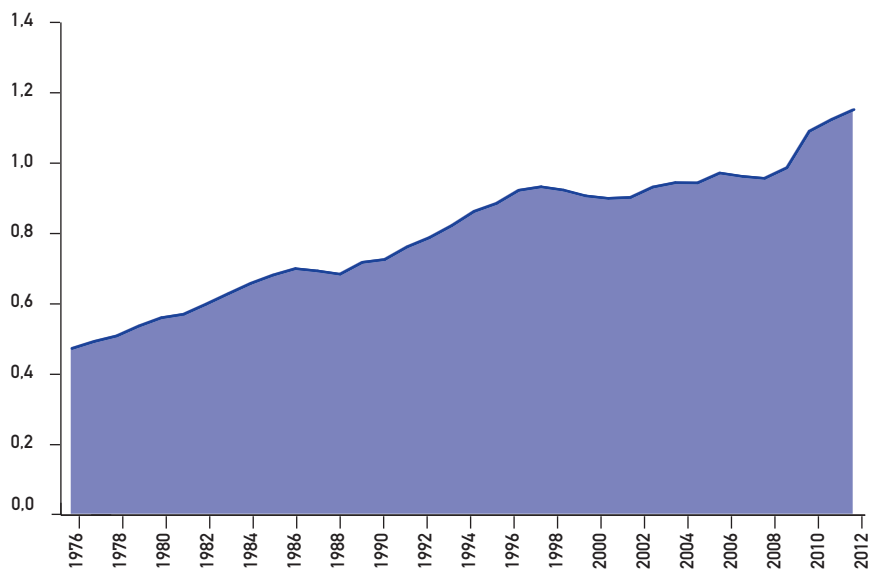
**Cuadro 2: Participación del sector fundacional en el empleo total español, 1976-2012
(porcentaje)**

1976	0,4733
1977	0,4933
1978	0,5088
1979	0,5371
1980	0,5605
1981	0,5705
1982	0,5990
1983	0,6289
1984	0,6581
1985	0,6818
1986	0,7001
1987	0,6936
1988	0,6844
1989	0,7181
1990	0,7261
1991	0,7619
1992	0,7882
1993	0,8224
1994	0,8628
1995	0,8854
1996	0,9228
1997	0,9327
1998	0,9235
1999	0,9069
2000	0,8999
2001	0,9025
2002	0,9319
2003	0,9443
2004	0,9437
2005	0,9719
2006	0,9624
2007	0,9567
2008	0,9868
2009	1,0904
2010	1,1238
2011	1,1522
2012	1,1421

Fuente: EPA y estimación propia de los autores.



Gráfico 4: Evolución del peso del empleo en el sector fundacional sobre el empleo total en España. 1976-2012 (porcentaje)



Fuente: EPA y estimación propia de los autores.

La participación del empleo del sector fundacional ha experimentado un crecimiento significativo en la serie temporal analizada (Gráfico 4). En 1976, representaba un 0,47 % del empleo total de la economía española con un crecimiento notable hasta 1986, alcanzando ese año el 0,70 %. Este porcentaje se estabiliza hasta 1990 en ese entorno, iniciando desde entonces un nuevo crecimiento en su participación y alcanzando un nuevo máximo en 1997 en el 0,93 % del empleo total de España. A partir de ese momento, se estabiliza o experimenta un pequeño declive hasta 2002 que, como consecuencia de la nueva normativa de incentivos a la participación social y el mecenazgo, se produce un incremento paulatino de la participación del sector hasta alcanzar el 1,09 % del empleo nacional en 2009. El punto máximo de participación del sector en el mercado laboral se alcanza en 2011 con un 1,15 % del total del empleo nacional, con un ligero descenso para el año 2012 hasta situarse en el 1,14 %.

La conclusión más relevante de esta evolución es que cuando se alcanza una fase de estabilización o declive resulta necesaria alguna actuación de carácter normativo que actualice los incentivos a la participación social y al mecenazgo que permita recuperar la senda de crecimiento del empleo del sector fundacional cuyo comportamiento es más elástico que el del mercado de trabajo en su conjunto al ser un sector intensivo en mano de obra profesional y de calidad.



Para analizar el comportamiento del sector fundacional a lo largo del ciclo económico, se ha de caracterizar adecuadamente dicho ciclo para la economía española a partir de los datos disponibles. Existen diversos procedimientos estadísticos para el cálculo de los ciclos económicos que conllevan distintas medidas, por lo que se han adoptado los resultados de Berge y Jordà (2013) relativos a la detección de picos y valles en el ciclo económico español.

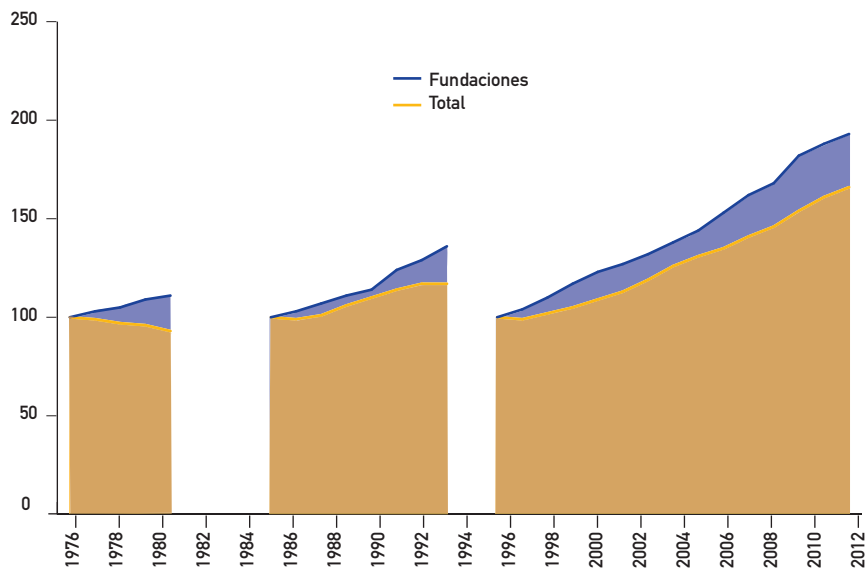
Siguiendo este esquema, Berge y Jordà (2013) señalan la existencia de cuatro fases expansivas en la economía española durante el período objeto de estudio (1975-1978, 1979-1980, 1981-1992, 1993-2007) y cuatro fases recesivas (que abarcarían los subperíodos 1978-1979, 1980-1981, 1992-1993, 2007-2012). Estas fases se corresponden grosso modo con las detectadas tanto por el Fondo Monetario Internacional (2002) como por ECRI (2013) que constituyen referencias ampliamente utilizada en la literatura.

Los Gráficos 5 y 6 ilustran, respectivamente, la evolución relativa del empleo en el sector fundacional respecto al empleo total durante las expansiones y recesiones identificadas por Berge y Jordà (2013). Para ello se han reescalado las series dándole el valor 100 al dato observado en el valle o el pico en el que se inicia cada una de las fases alcistas o bajistas.

Como se aprecia en dichos gráficos, el sector fundacional registra un comportamiento virtuoso en relación con el empleo total de la economía, ya que durante las fases expansivas presenta un mayor dinamismo para crear puestos de trabajo y durante las recesiones no sólo no destruye ocupación sino que sigue manteniendo su pujanza, incluso en la última fase bajista en curso en la que se ha experimentado una doble recesión. Ello puede deberse a que el comportamiento de las instituciones del sector ha sido el de tratar de mantener el empleo aún a costa de una reducción en la retribución media de los trabajadores del sector fundacional y a que su actividad está relacionada con sectores que se defienden mejor que otros en épocas de crisis y en momentos de auge, son propensos a incentivar su actividad.

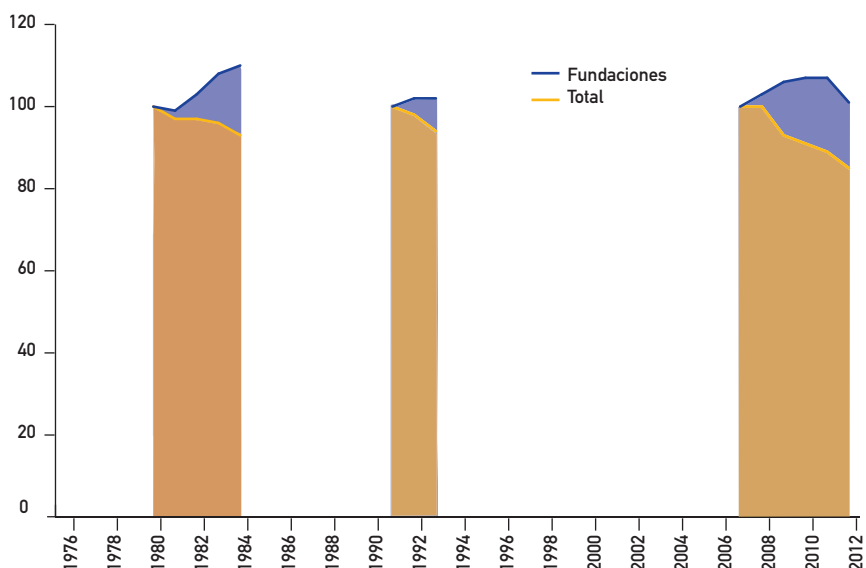


Gráfico 5: Evolución del empleo en España durante las expansiones: Total y sector fundacional, 1976-2012



Fuente: EPA y estimación propia de los autores.

Gráfico 6: Evolución del empleo en España durante las recesiones: Total y sector fundacional, 1976-2012



Fuente: EPA y estimación propia de los autores.



Por su parte, en el Cuadro 3 se ofrecen las tasas medias de crecimiento en las distintas fases detectadas. Mientras que en el sector fundacional siempre han sido positivas (independientemente de que se registraran en la actividad real expansiones o recesiones), en el empleo total las tasas promedio son positivas en las expansiones (excepto en la que tuvo lugar entre 1975 y 1980) y negativas en las recesiones, lo que ofrece evidencia adicional que refuerza la hipótesis de un comportamiento virtuoso del sector fundacional en el mercado de trabajo.

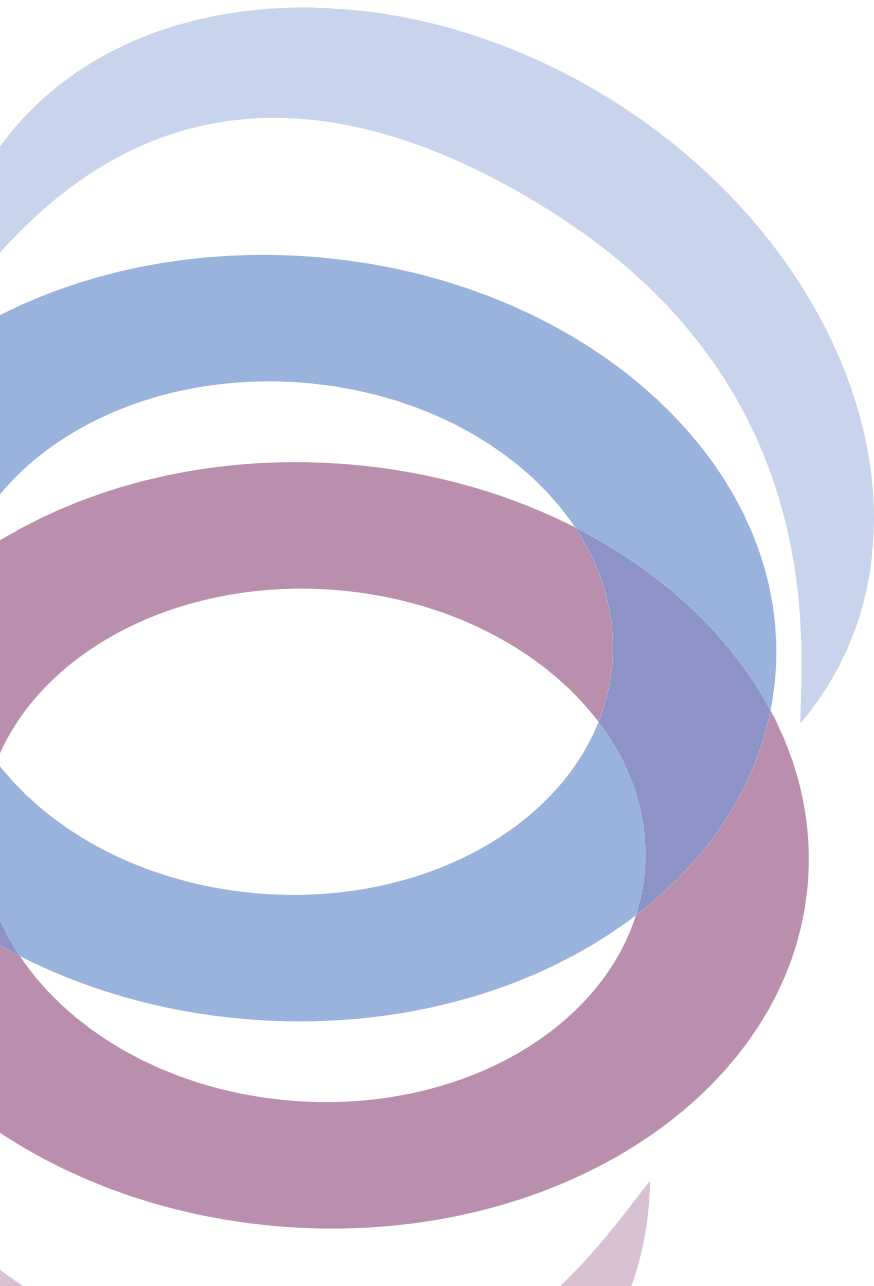
**Cuadro 3: Comportamiento por fases del ciclo:
Tasas de crecimiento del empleo total y sector fundacional**

	Fundaciones	Total
EXP75-80	2,58	-1,33
REC80-84	2,21	-1,88
EXP84-91	4,17	1,72
REC91-93	2,46	-1,71
EXP93-07	4,49	3,16
REC07-12	0,67	-2,15
MediaEXP	3,75	1,18
MediaREC	1,78	-1,91

Fuente: Estimación propia de los autores.

Se puede observar en el Cuadro 3 que en las expansiones, por término medio en la serie analizada, las fundaciones han incrementado su empleo en un 3,75 % mientras que el empleo total en las fases expansivas sólo crecía un 1,18 %. Por su parte, en las recesiones, por término medio en las fases de ralentización de la economía española, las fundaciones han incrementado su empleo en un 1,78 % mientras que el empleo total caía en casi un 2 %. Así pues, el empleo en el sector fundacional ha contribuido a que el mercado de trabajo mostrase una tendencia menos negativa en las fases de recesión y ha contribuido a incrementar el empleo en fases expansivas en mayor proporción que otros sectores de la economía nacional. Todo ello tiene efectos indirectos beneficiosos sobre la economía en general, ya que no sólo sigue aportando recursos a la financiación del gasto público en las fases recesivas del ciclo y los aumenta en las expansivas, sino que también reduce las tensiones sociales que se suelen derivar de las elevadas tasas de desempleo. Estas circunstancias redundan positivamente sobre el crecimiento económico de España.

El primer dato que aparece en el Cuadro 3, indica que a pesar de que la economía mostraba una fase de expansión, el empleo total se reducía. Cabe señalar que, aunque el PIB aumentaba, en algunos años lo hacía en niveles por debajo del 2 %, lo que no propiciaba la generación de empleo y, además, el paro tenía un componente estructural que implicaba la necesidad de adoptar políticas estructurales que se fueron adoptando más adelante.



Análisis del comportamiento cíclico del sector fundacional

4

Existen diversas técnicas que permiten la identificación de los ciclos económicos, detectando episodios de recesión y de expansión en la actividad agregada

En esta Sección, y siguiendo la metodología habitual en el análisis de ciclos temporales, aplicamos el filtro lineal propuesto por Hodrick y Prescott (HP) (1997) a las series de empleo para obtener las tendencias subyacentes y, calculando la diferencia entre las series originales y las tendencias, obtener el componente cíclico del empleo. Esta diferenciación *hará posible estimar el carácter procíclico o contracíclico del empleo en el sector fundacional y explorar su papel durante las últimas fases alcistas y bajistas registradas en la economía española.*

El citado filtro se basa en la caracterización del ciclo a través de las desviaciones de una determinada variable en torno a su tendencia, siendo capaz de distinguir entre la tendencia de la serie, cuya estimación depende de un parámetro que determina si es más próxima a una línea recta o a la propia evolución de la serie, y las fluctuaciones cíclicas respecto a la misma que presenta la variable.

Así pues, el filtro HP descompone una serie temporal observable Y_t en la tendencia no estacionaria G_t y el componente cíclico o componente residual C_t :

$$Y_t = G_t + C_t$$

Cuando más suave sea el componente tendencial G_t , peor será el ajuste de Y_t . Este dilema implica un problema subyacente de minimización usado en la obtención de las series filtradas y que puede formalizarse a través de la siguiente función de pérdida convexa:

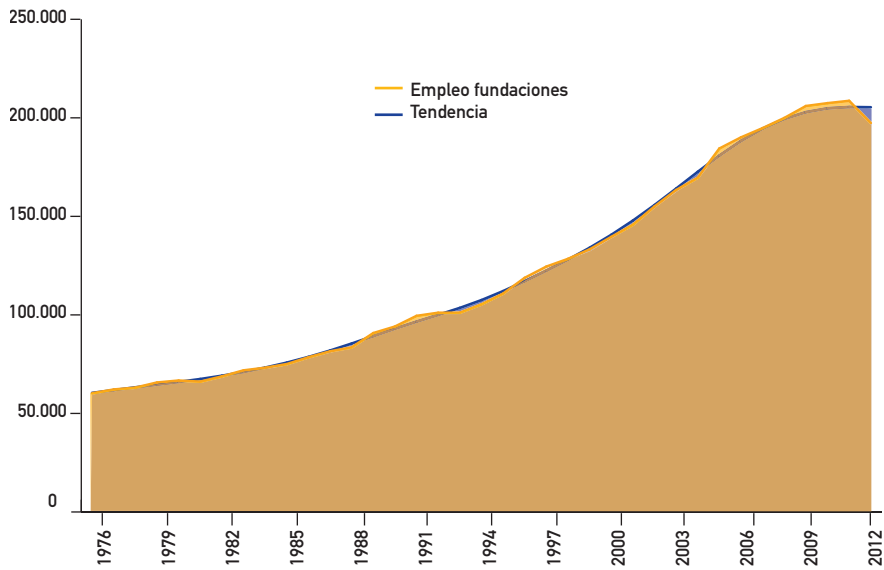
$$\min_{G_t} \sum_{t=1}^T (Y_t - G_t)^2 + \lambda \sum_{t=2}^{T-1} [(G_{t+1} - G_t) - (G_t - G_{t-1})]^2 \text{ sujeto a } C_t = Y_t - G_t$$

Si bien el filtro HP presenta la ventaja de su simplicidad a la hora del cálculo, es importante tener en cuenta la necesidad de elegir *a priori* el parámetro que determina la evolución de la tendencia, lo que implica un cierto grado de arbitrariedad. En este sentido, de acuerdo con las recomendaciones de Baxter y King, (1999) y Maravall y Del Río (2001) para el caso de series anuales, el parámetro que determina la evolución de la tendencia (el grado de suavidad del filtro), se fijó al un valor igual a 10.



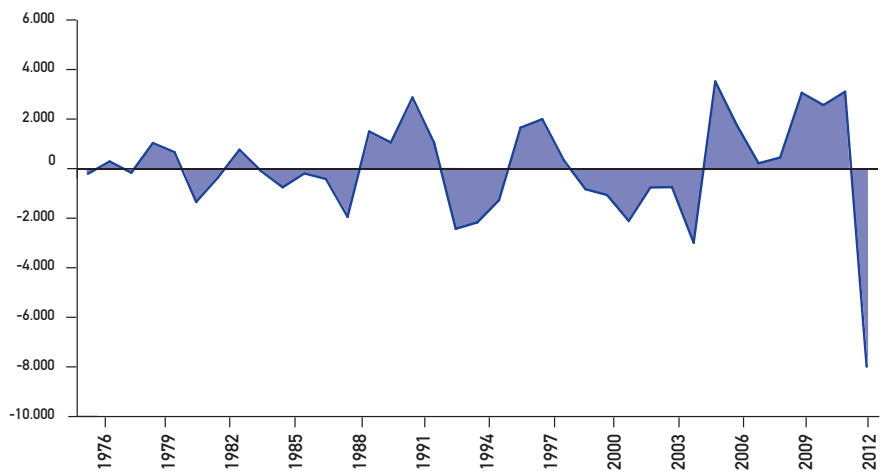
Los Gráficos 7 a 10 muestran el resultado de la descomposición de las series de empleo en el sector fundacional y del empleo total, respectivamente.

Gráfico 7: Empleo en el sector fundacional y su tendencia, 1976-2012



Fuente: Estimación propia de los autores.

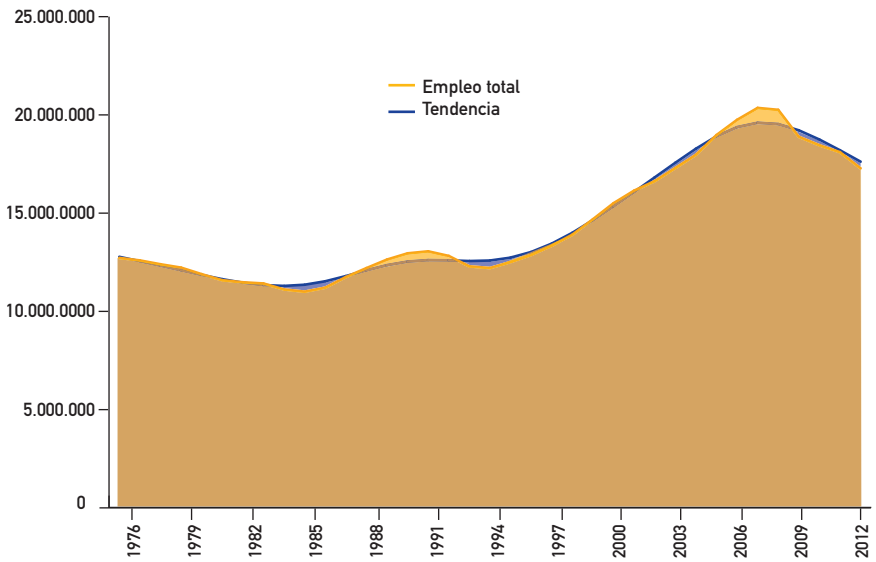
Gráfico 8: Componente cíclico del empleo en el sector fundacional, 1976-2012



Fuente: Estimación propia de los autores.

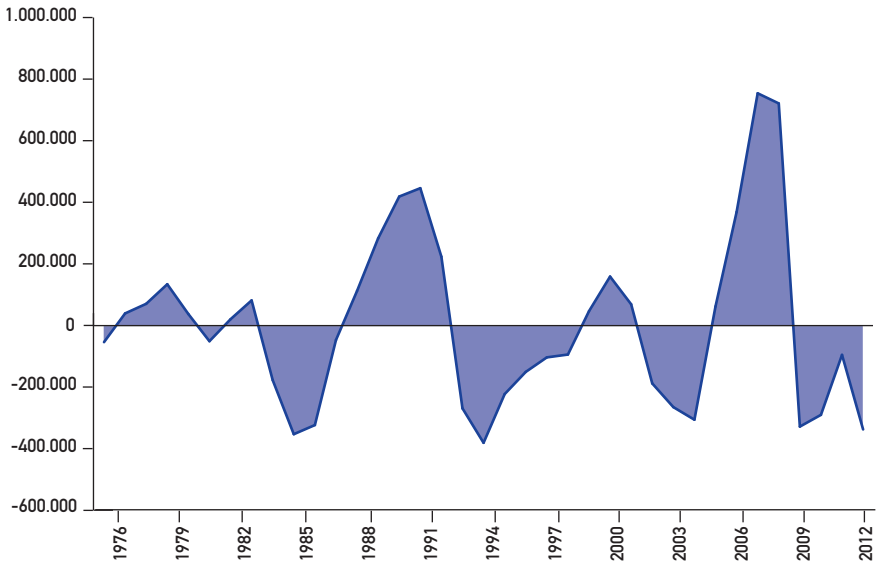


Gráfico 9: Empleo total y su tendencia, 1976-2012



Fuente: Estimación propia de los autores.

Gráfico 10: Componente cíclico del empleo total, 1976-2012



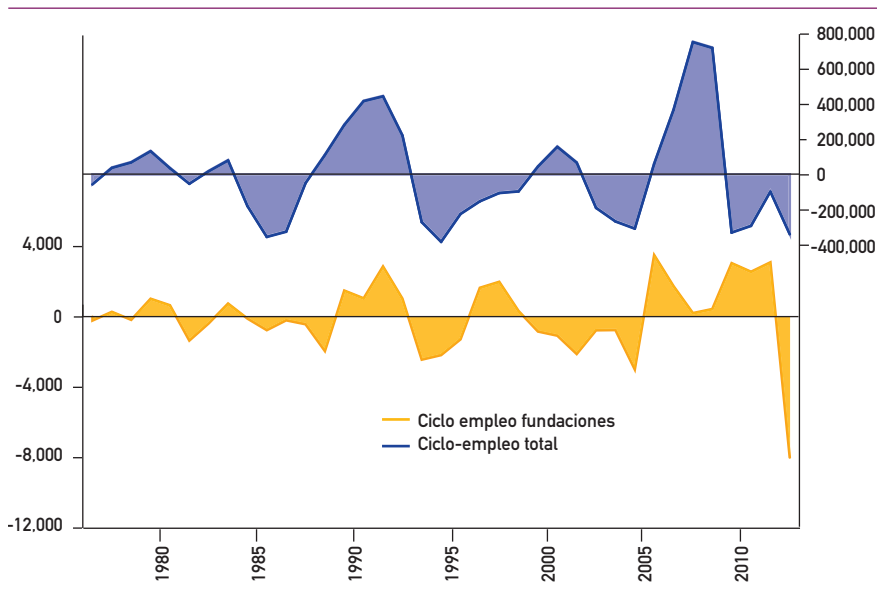
Fuente: Estimación propia de los autores.



El comportamiento del ciclo del empleo total es mucho más abrupto que el correspondiente al del ciclo del empleo fundacional, lo cual se confirma en el Gráfico 11 que ofrece conjuntamente la evolución del componente cíclico del empleo fundacional y del empleo total.

En consecuencia, los resultados obtenidos sugieren que *el sector fundacional presenta una menor volatilidad en esta variable, indicando es relativamente más estable que el empleo agregado.*

Gráfico 11: Evolución del componente cíclico del empleo fundacional y del empleo total, 1976-2012



Fuente: Estimación propia de los autores.

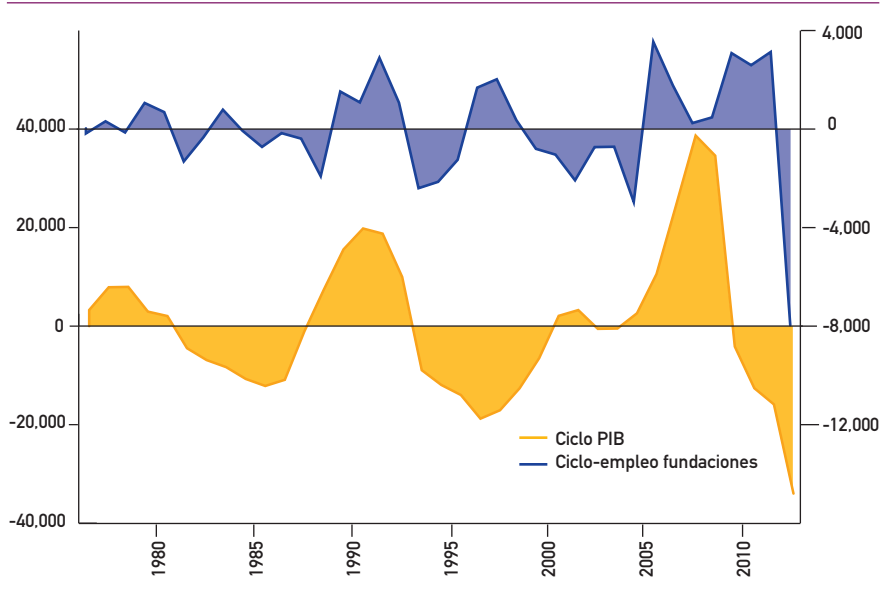
Nota: Escala izquierda Ciclo-empleo fundaciones y escala derecha Ciclo-empleo total.

Los Gráficos 12 y 13 presentan, respectivamente, *la evolución del componente cíclico del empleo fundacional y del empleo total en relación al comportamiento del PIB real*³, variable habitual de referencia a la hora de analizar la evolución de la actividad agregada. El componente cíclico del empleo fundacional presenta una evolución menos fluctuante que la de los componentes cíclicos tanto del empleo total como del PIB real, sugiriendo una conducta más regular a lo largo de las fases del ciclo.

³ Como indicador de PIB real se utilizan los datos de PIB a precios de 2000 (PIB00) de las series temporales homogéneas de contabilidad nacional los datos del período 1964-2010 que ofrece la base de datos BDMACRO (Díaz Ballesteros y García García, 2011). Para los años 2011 y 2012, se procedió a aplicar las tasas de crecimiento real de la CNE elaborada por el INE.



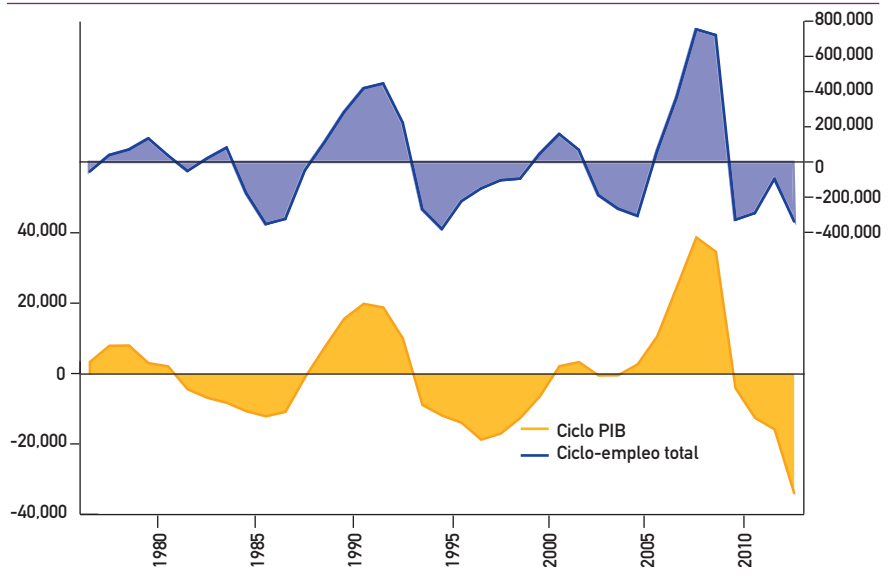
Gráfico 12: Evolución del componente cíclico del empleo fundacional y del PIB real, 1976-2012



Fuente: Estimación propia de los autores.

Nota: Escala izquierda Ciclo PIB y escala derecha Ciclo-empleo fundaciones.

Gráfico 13: Evolución del componente cíclico del empleo total y del PIB real, 1976-2012



Fuente: Estimación propia de los autores.

Nota: Escala izquierda Ciclo PIB y escala derecha Ciclo-empleo fundaciones.



Asimismo, el Cuadro 4 muestra las correlaciones entre los componentes cíclicos del empleo en el sector fundacional, del empleo total y del PIB real.

Si bien el componente cíclico del empleo total presenta una alta correlación positiva con el componente cíclico del PIB real (0,86, sugiriendo una estrecha relación entre ambas variables), la correlación entre el componente cíclico del empleo del sector fundacional y el componente cíclico del PIB real, siendo positiva, es casi tres veces menor (0,33, lo que implicaría que ambas variables no varían sistemáticamente una respecto a otra). Asimismo, se detecta una débil correlación entre el componente cíclico del empleo del sector fundacional y el componente cíclico del empleo total, sugiriendo una endeble dependencia estadística entre ambas variables. Este último resultado indica que el sector fundacional presenta una mayor autonomía en su comportamiento cíclico que otros sectores, por lo que los efectos de impulso fiscal o de otro tipo de medidas de política económica tendentes a relajar la actividad económica sobre ellos tienen mayor repercusión sobre la creación de empleo.

Cuadro 4: Correlaciones entre los componente cíclico del empleo fundacional, del empleo total y del PIB real

	Ciclo-empleo fundaciones	Ciclo-empleo total	Ciclo-PIB
Ciclo-empleo fundaciones	1,0000	0,3229	0,3323
Ciclo-empleo total	0,3229	1,0000	0,8605
Ciclo-PIB	0,3323	0,8605	1,0000

Fuente: Estimación propia de los autores.

Al igual que en la sección anterior, se utilizan las fases cíclicas de la economía española identificadas por Berge y Jordà (2013). El Cuadro 5 muestra los valores medios del componente cíclico del empleo durante las distintas fases identificadas en nuestro período de estudio⁴, donde se observa que *mientras que para el empleo total las cifras suelen ser positivas en las expansiones y negativas en las recesiones, en el caso del sector fundacional se obtienen valores positivos en todas las fases analizadas excepto en las recesiones registradas entre 1980 y 1984 y en la expansión que tuvo lugar entre 1993 y 2007.*

⁴ Nótese que, mientras que en el Cuadro 3 se ofrecían las tasas de crecimiento efectivamente observadas en el empleo total y el empleo del sector fundacional durante las distintas fases cíclicas, en el Cuadro 5 se muestra el comportamiento del componente cíclico del empleo durante esas mismas fases.



**Cuadro 5: Comportamiento por fases del ciclo:
Componente cíclico del empleo total y del sector fundacional**

	Fundaciones	Total
EXP75-80	322	45.173
REC80-84	-77	-18.075
EXP84-91	253	44.647
REC91-93	494	133.212
EXP93-07	-327	-35.011
REC07-12	233	70.436
MediaEXP	83	18.270
MediaREC	217	61.858

Fuente: Estimación propia de los autores.

Así pues, las cifras presentadas en el Cuadro 5 respaldan el comportamiento virtuoso del sector fundacional en términos de creación o mantenimiento de la ocupación, ya que en la mayoría de las fases cíclicas registradas en la economía española desde 1975 (tanto expansiones como recesiones) ha creado empleo neto, en contraste con el resto de sectores que destruyeron puestos de trabajo en las fases bajistas. Así pues, se corrobora lo expuesto anteriormente respecto al efecto beneficioso que supone dicho sector a la hora de proporcionar recursos al sector público para que financie su actividad, lo que es importante en las fases bajistas para paliar sus efectos negativos, y ayudar a esta forma a que los efectos bajistas del ciclo sean algo menos perniciosos sobre la economía en general.

Con el fin de caracterizar desde una perspectiva complementaria el comportamiento cíclico del empleo en el sector fundacional en relación al experimentado por el empleo total y la producción agregada real, se han calculado también los estadísticos sugeridos por Kydland y Prescott (1990) para los componentes cíclicos en logaritmo (es decir, aplicamos el filtro de HP al logaritmo de las series), de forma que los resultados se expresan en desviaciones porcentuales respecto a la tendencia. El Cuadro 6 presenta la desviación típica (volatilidad relativa) como medida de la amplitud de las fluctuaciones respecto al PIB real y las correlaciones cruzadas de las series con el ciclo del PIB real.

Cuadro 6: Comportamiento cíclico de la producción, el empleo total y el empleo fundacional, 1976-2012

	Volatilidad relativa	Correlación cruzada del PIB real con						
		X(t-3)	X(t-2)	X(t-1)	X(t)	X(t+1)	X(t+2)	X(t+3)
PIB real	1,0000	-0,2928	0,1283	0,6741	1,0000	0,7397	0,1921	-0,3440
Empleo total	1,5183	-0,2977	0,1455	0,6258	0,9573	0,5884	0,0150	-0,3078
Empleo fundaciones	1,2012	-0,0168	0,1272	0,3193	0,3416	0,2112	0,0769	0,0150

Fuente: Estimación propia de los autores.



En el Cuadro 6 se ofrece para cada variable y el PIB real su movimiento conjunto entre el PIB real en el momento t y las variables X en los momentos $t-3$ hasta $t+3$ (es decir, la correlación del PIB real con X desfasada 3, 2 y 1 año, con X contemporánea y con X adelantada 1, 2 y 3 años). De esta forma, se puede identificar si X es una variable procíclica si el valor máximo de las correlaciones estimadas es positivo y alejado de cero, o que sería contracíclica si dicho valor máximo es negativo y muy distinto de cero, o acíclica si su valor máximo fuese cercano a cero. Asimismo, a partir de la información suministrada en el Cuadro 6, es posible caracterizar las variables como adelantada, sincrónica o retrasada respecto al ciclo del PIB real, dependiendo de que el valor máximo de las correlaciones estimadas se encuentre antes de t , en t o después de t , respectivamente.

Como se puede apreciar en el Cuadro 6, el componente cíclico del empleo total es mucho más volátil que el del de la producción real (1,52 veces), *siendo fuertemente procíclico* (una correlación de 0,9573) y sincrónico (la máxima correlación se da contemporáneamente), en tanto que *el componente cíclico del empleo en el sector fundacional, siendo relativamente más volátil que el de la producción real* (1,21 veces), *registra fluctuaciones menores que el del empleo total* (es aproximadamente una cuarta parte de la volatilidad del empleo total), *siendo débilmente procíclico* (una correlación de 0,3416) y *sincrónico*⁵. Como se ha indicado anteriormente, ello puede deberse en cierta medida a que las actividades con las que se relacionan las fundaciones se vean afectadas en menor medida, o se puedan defender mejor, en momentos de crisis.

5 Usamos el adverbio "fuertemente" cuando el valor máximo de la correlación cruzada está comprendido entre 0,6 y 1, mientras que empleamos el adverbio "débilmente" cuando el valor máximo de la correlación cruzada está comprendido entre 0,3 y 0,6, ya que el error estándar es aproximadamente $T^{1/2}$, siendo T el tamaño muestral (37 en nuestro caso). Así pues, dos errores estándar serían 0,30.

Análisis del comportamiento cíclico de las contribuciones al empleo del sector fundacional

5

En esta sección se empleará el procedimiento propuesto por Learner (2007) para descomponer la contribución del sector fundacional al crecimiento del empleo agregado, lo que nos permitirá *distinguir entre contribuciones “normales” y “extraordinarias”, cuyo análisis podrá arrojar luz sobre el posible carácter “virtuoso” del sector en contextos alcistas o bajistas del ciclo económico (coadyuvando a reducir el impacto negativo en recesión y a estimular el efecto positivo en expansiones)*. Asimismo, del estudio de las contribuciones extraordinarias acumuladas y normalizadas se pueden derivar patrones que identifiquen el sector fundacional como un sector dinamizador del empleo durante las últimas fases alcistas y bajistas registradas en la economía española.

El empleo total en la economía española se puede calcular a partir del empleo en cada una de las ramas productivas. De esta forma, suponiendo que existen n ramas productivas, el empleo total del año t (EMP_t) se obtendría como suma del empleo en cada una de las ramas:

$$EMP_t = \sum_{i=1}^n EMP_t^i$$

donde EMP_t^i representa el empleo en la rama i en el año t .

El empleo total del año $t-1$ (EMP_{t-1}) podría calcularse de forma similar:

$$EMP_{t-1} = \sum_{i=1}^n EMP_{t-1}^i$$

donde EMP_{t-1}^i representa el empleo en la rama i en el año $t-1$.

A partir de estas dos variables, podemos definir la *tasa de crecimiento real del empleo* entre $t-1$ y t ($\mu_{t-1 \rightarrow t}$):

$$\mu_{t-1 \rightarrow t} = \left(\frac{EMP_t - EMP_{t-1}}{EMP_{t-1}} \right) 100$$



Desde esta perspectiva, el crecimiento del empleo total podría descomponerse en la suma ponderada de las tasas de crecimiento del empleo en cada una de las ramas productivas, tomando como pesos el porcentaje que representa cada una de ellas en el total el año inmediatamente anterior:

$$\mu_t^{EMP} = \beta_{t-1}^1 \mu_t^1 + \beta_{t-1}^2 \mu_t^2 + \beta_{t-1}^3 \mu_t^3 + \dots + \beta_{t-1}^n \mu_t^n$$

donde μ_t^{EMP} y μ_t^i representan, respectivamente, las tasas de crecimiento del empleo en el total de la economía y en el sector i desde el período $t-1$ al período t y donde β_{t-1}^i denota el peso del empleo del sector productivo i sobre el empleo total en el período $t-1$ [$\beta_{t-1}^i = (EMP_{t-1}^i / EMP_{t-1})$]. Así pues, los términos $\beta_{t-1}^i \mu_t^i$ captan la aportación del sector i al crecimiento del empleo agregado en el período t .

A partir de la estimación del empleo del sector fundacional ofrecida en la Sección 3, en primer lugar, se calculan las contribuciones del sector fundacional al crecimiento del empleo agregado de la economía española.

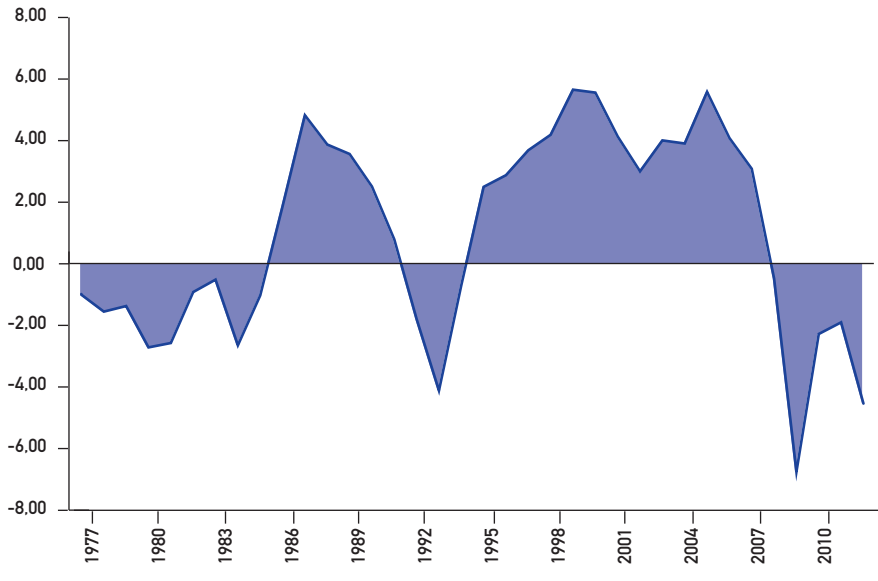
En segundo lugar, y siguiendo a Learmer (2007), se procede a descomponer la contribuciones anuales del sector fundacional al crecimiento del empleo total en "normales" y "extraordinarias". Para ello, se aplica nuevamente el filtro de HP (utilizando de nuevo el valor 10 como parámetro del grado de suavidad del filtro) a las contribuciones para obtener las tendencias, que identificamos como contribuciones ordinarias⁶. Posteriormente, se calculan la diferencia entre las contribuciones originales y las contribuciones ordinarias para obtener las contribuciones extraordinarias de cada componente al crecimiento del empleo total.

Los Gráfico 14 y 15 ofrecen, respectivamente, la evolución de la tasa de crecimiento del empleo agregado de la economía española y la contribución a dicha tasa del sector fundacional.

6 También se utilizó el procedimiento de medias móviles, el filtro de Kalman, el suavizado exponencial y el método no paramétrico de regresión kernel, pero los resultados obtenidos no difieren cualitativamente de los aquí ofrecidos.

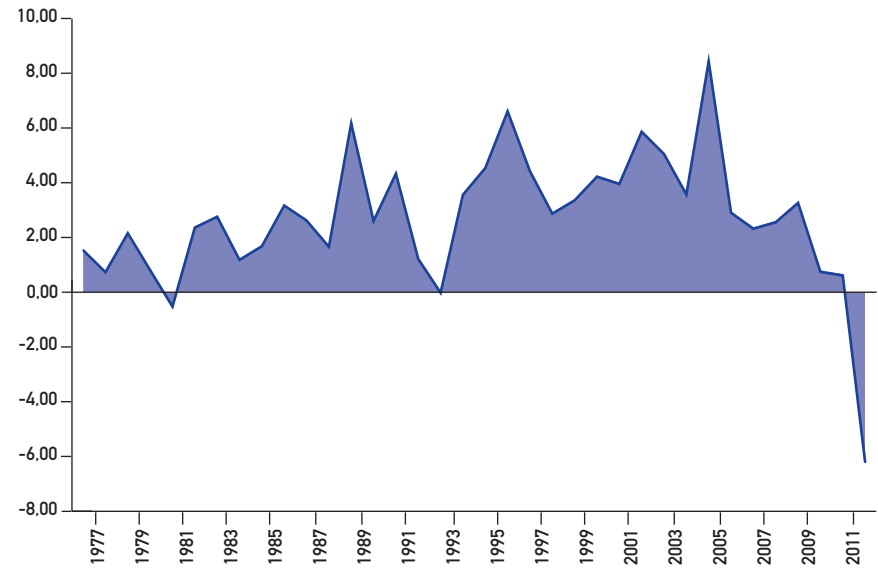


Gráfico 14: Crecimiento del empleo español, 1977-2012



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa (INE).

Gráfico 15: Contribución del sector fundacional al crecimiento del empleo español, 1977-2012 (porcentaje)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de la Encuesta de Población Activa (INE).

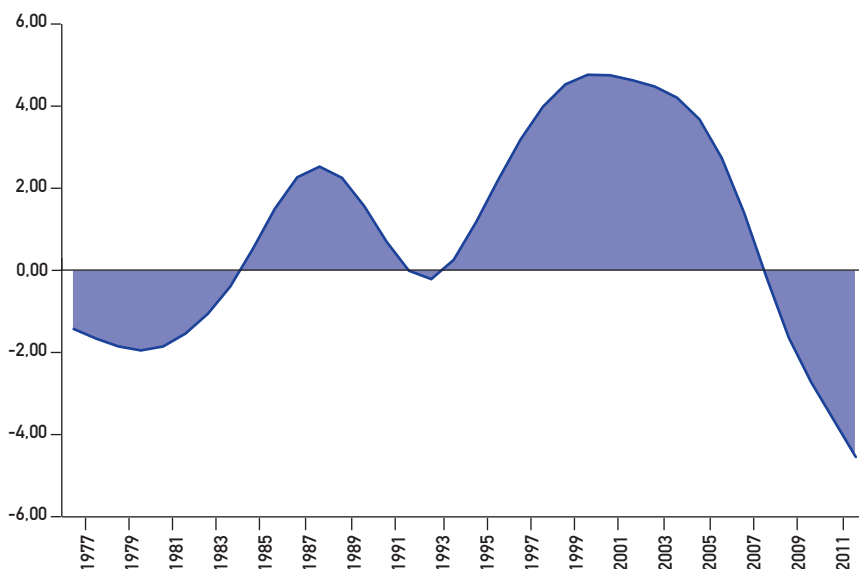


Como puede observarse en el Gráfico 14, la tasa de crecimiento del empleo resulta bastante volátil a lo largo del período analizado (con una desviación típica de 3,20), situándose su valor medio en 0,91 %, en tanto que su valor máximo se da en 1999 (5,65 %) y su valor mínimo en 2009 (-6,76 %).

Del Gráfico 15 se desprende que el sector fundacional habría aportado el 2,74 % al crecimiento del empleo agregado en promedio durante el período examinado (con una desviación típica de 2,40). Sin embargo, el peso relativo del sector fundacional ha ido variando a lo largo del período muestral, presentando su máximo en 2005 (8,48 %) y su mínimo en 2012 (-6,15 %).

Los Gráficos 16 y 17 muestran, respectivamente, la evolución de la tendencia de la tasa de crecimiento del empleo total y de las contribuciones ordinarias del sector fundacional al crecimiento del empleo total. Los resultados sugieren que el sector fundacional habría ido ganando un creciente protagonismo hasta el año 2004, a partir del cual lo pierden relativamente.

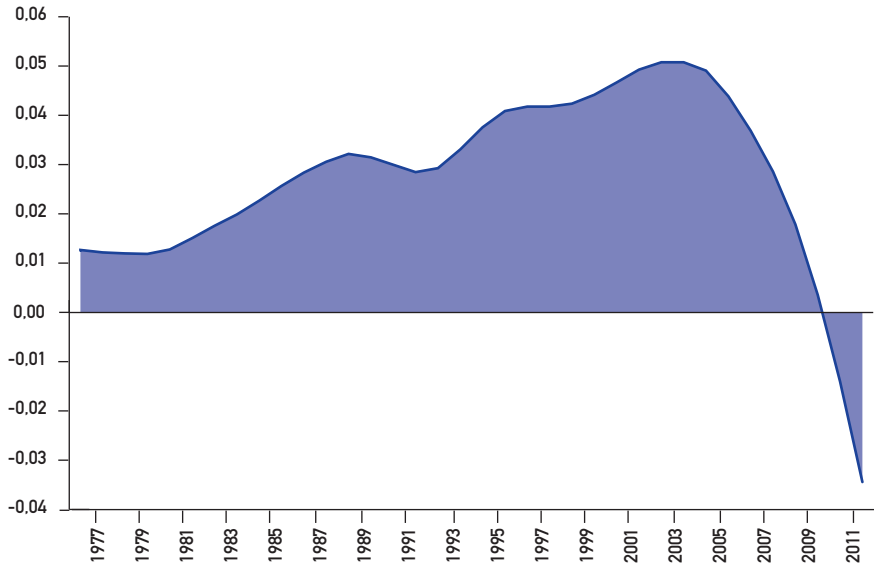
Gráfico 16: Evolución de la tendencia del crecimiento de empleo total, 1977-2012



Fuente: Elaboración a partir estimaciones propias de los autores.



Gráfico 17: Evolución de las contribuciones ordinarias del empleo del sector fundacional al crecimiento del empleo total, 1977-2012 (porcentaje)



Fuente: Elaboración a partir estimaciones propias de los autores.

El Cuadro 7 ofrece los datos de las contribuciones ordinarias medias en cada una de las fases del ciclo que hemos detectado durante el período analizado⁷. Destaca el comportamiento virtuoso del sector fundacional que siempre presenta valores medios positivos, independientemente de la fase registrada, en claro contraste con el componente tendencial del crecimiento en el empleo total, que muestra valores medios negativos incluso en las fases expansivas. Así, por ejemplo, en la expansión registrada entre 1975 y 1980, si bien las fundaciones contribuyeron modestamente a la creación de empleo (con una contribución normal media de +0,0123 puntos porcentuales), la economía española destruía empleo (-1,7239 puntos). En la recesión 1980-1984, el sector fundacional, lejos de restar impacto incrementa su participación ordinaria media (+0,0156 puntos) al tiempo que en total del empleo se seguía registrando valores medios negativos (-1,3591 puntos). En la expansión que abarca desde 1984 a 1991, el sector fundacional sigue

7 Una vez más hay que tener en cuenta las diferencias en la información presentada en el Cuadro 7 y la proporcionada en los Cuadros 3 y 5. En el Cuadro 3 se ofrecían las tasas de crecimiento efectivamente observadas en el empleo total y el empleo del sector fundacional durante las distintas fases cíclicas, en el Cuadro 5 se muestra el comportamiento del componente cíclico del empleo durante esas mismas fases y en el Cuadro 7 se recogen las contribuciones ordinarias medias estimadas para cada una de dichas fases. Cada uno de esos cuadros aporta información complementaria sobre el comportamiento cíclico desde un punto de vista distinto.



aumentando su aportación ordinaria al empleo (+0,0277), en tanto que en el empleo agregado se observa un notable avance (+1,3660). Respecto a la breve recesión detectada entre 1991 y 1993, cabe señalar el empuje del sector fundacional (+0,0294 puntos) y la ausencia de retroceso agregado (+0,1580). Durante la fase alcista registrada entre 1993 y 2007, sobresale el renovado impulso del sector fundacional (+0,0427 puntos porcentuales) en un contexto del vigoroso estímulo del empleo total (+3,0521). Por último, en la fase recesiva actual (2007-2012), la aportación del sector fundacional sigue siendo positiva (+0,0065 puntos), mientras que en el componente tendencial del crecimiento en el empleo agregado se reduce (-1,8840 puntos). En valores medios, la contribución ordinaria del sector fundacional ha sido siempre positiva tanto en recesiones (+0,0172 puntos) como en expansiones (+0,0276).

Cuadro 7: Contribuciones ordinarias medias por fases del ciclo: Empleo total y sector fundacional

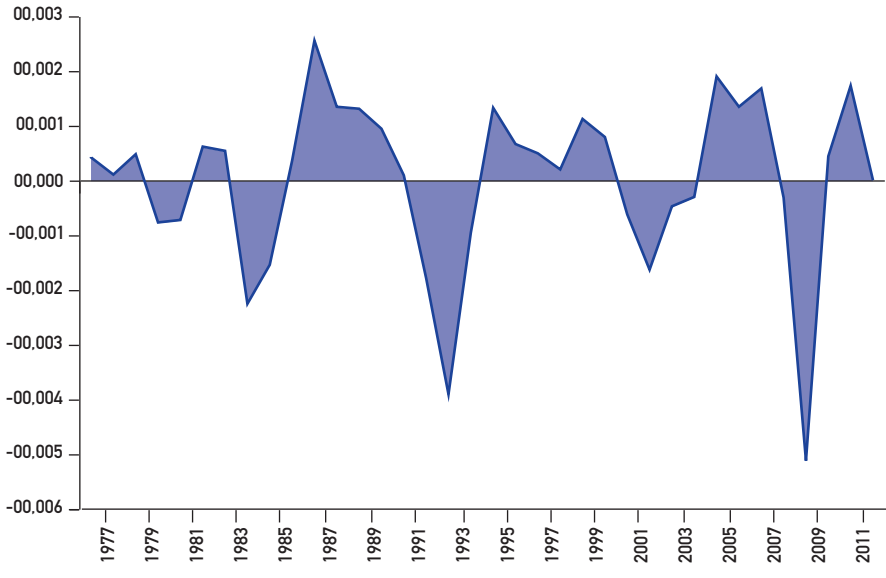
	Fundaciones	Total
EXP75-80	0,0123	-1,7239
REC80-84	0,0156	-1,3591
EXP84-91	0,0277	1,3660
REC91-93	0,0294	0,1580
EXP93-07	0,0427	3,0521
REC07-12	0,0065	-1,8840
MediaEXP	0,0276	0,8981
MediaREC	0,0172	-1,0284

Fuente: Elaboración a partir estimaciones propias de los autores.

Los Gráfico 18 y 19 presentan, respectivamente, el componente cíclico de la tasa de crecimiento del empleo total y las contribuciones extraordinarias al crecimiento del empleo total estimadas para el sector fundacional. Los resultados obtenidos sugieren que el sector fundacional ha ido paulatinamente ganando protagonismo desde 1993 a 1996, para, tras contribuir a debilitar la producción agregada en 1998, volver a impulsarla en los últimos años hasta la llegada de la Gran Recesión iniciada en 2007.

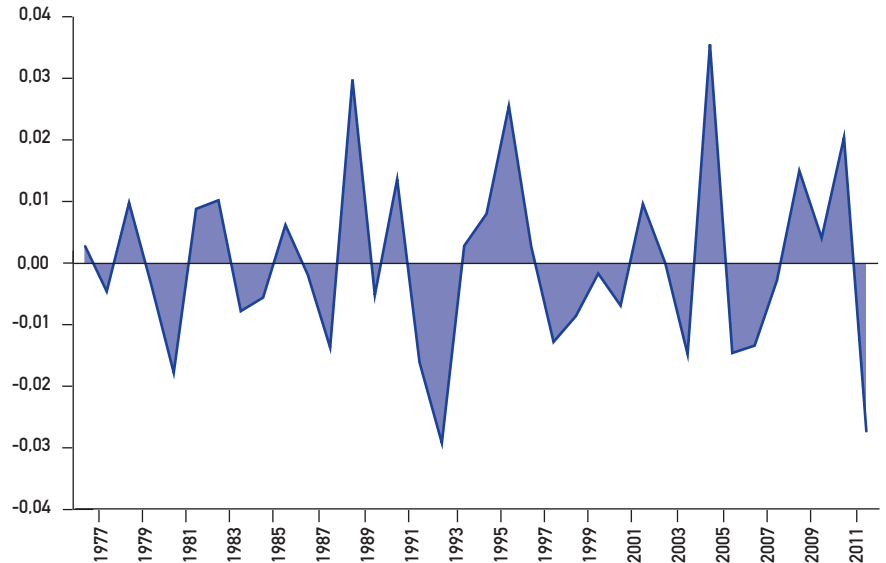


Gráfico 18: Evolución del componente cíclica de la tasa de crecimiento del empleo total, 1977-2012



Fuente: Elaboración a partir estimaciones propias de los autores.

Gráfico 19: Evolución de las contribuciones extraordinarias del sector fundacional al empleo total, 1977-2012 (porcentaje)



Fuente: Elaboración a partir estimaciones propias de los autores.



El Cuadro 8 ofrece datos sobre las contribuciones extraordinarias medias en cada una de las fases del ciclo español durante el período analizado. De los resultados obtenidos para la expansión registrada entre 1975 y 1980 se observa que, mientras que el componente cíclico medio del crecimiento del empleo total aumentaba en +0,0574 puntos porcentuales, la contribución extraordinaria media del sector fundacional era de +0,0012 puntos. Durante la recesión registrada entre 1980 y 1984, frente a la debilidad detectada en el componente cíclico medio del crecimiento del empleo total (-0,5192 puntos), el sector fundacional presenta una contribución extraordinaria media de -0,0019 puntos porcentuales. Respecto a la expansión observada entre 1984 y 1991, destaca el impulso en el componente cíclico medio del crecimiento del empleo total (+0,3491 puntos), en tanto que el sector fundacional registra una contribución extraordinaria media de +0,0028 puntos porcentuales. En cuanto a la recesión que tuvo lugar entre 1991 y 1993, sobresale el comportamiento negativo del empleo total (cuyo componente cíclico medio se sitúa en -1,8684 puntos porcentuales), mientras que la contribución extraordinaria media del sector fundacional es mucho menos contractiva (-0,0105 puntos). En relación con la fase alcista registrada entre 1993 y 2007, cabe señalar la tenue presión negativa ejercida por el sector fundacional (con una contribución extraordinaria media de -0,0011 puntos porcentuales) frente al moderado incremento en el componente cíclico medio del crecimiento del empleo total (+0,1072 puntos). Finalmente, durante la fase recesiva experimentada desde 2007, en contraste con el debilitamiento del empleo agregado (cuyo componente cíclico medio se sitúa en -0,2658 puntos porcentuales), el sector fundacional presenta un comportamiento mucho más moderado (con una contribución extraordinaria media de -0,0006 puntos).

Cuadro 8: Contribuciones extraordinarias medias por fases del ciclo: Empleo total y sector fundacional

	Fundaciones	Total
EXP75-80	0,0012	0,0574
REC80-84	-0,0019	-0,5192
EXP84-91	0,0020	0,3491
REC91-93	-0,0105	-1,8684
EXP93-07	-0,0011	0,1072
REC07-12	-0,0006	-0,2658
MediaEXP	0,0007	0,1712
MediaREC	-0,0043	-0,8845

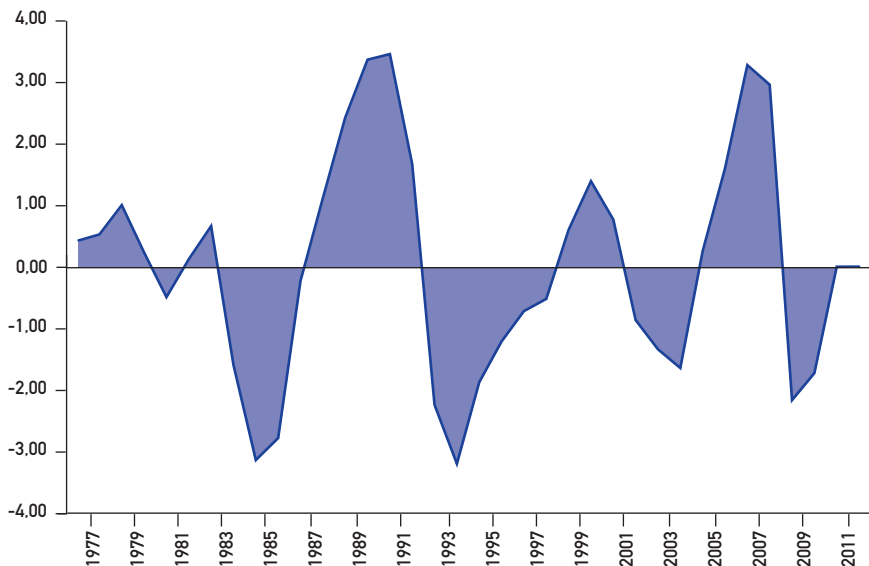
Fuente: Elaboración a partir estimaciones propias de los autores.

La acumulación de contribuciones extraordinarias nos permite convertir tasas en niveles. En los Gráficos 20 y 21 se presentan dichas acumulaciones. Cuando las curvas en los gráficos descienden, las contribuciones extraordinarias son inferiores a las ordinarias, mientras que cuando las curvas ascienden, las contribuciones extraordinarias superan a las ordinarias. Destaca el hecho de que las contribuciones



extraordinarias fueron superiores a las ordinarias en el sector fundacional durante los subperíodos 1978-1979, 1981-1983, 1988-1991, 1993-1997, 2001-2002, 2004-2005 y 2009-2011, mientras que en el total de la economía lo fueron durante los subperíodos 1977-1979, 1981-1983, 1985-1991, 1994-2000, 2004-2007 y 2009-2011. Asimismo, las contribuciones extraordinarias fueron menores a las normales en el sector fundacional durante los subperíodos 1977-1978, 1979-1981, 1983-1988, 1991-1993, 1997-2001, 2003-2004 y 2011-2012, mientras que en el total de la economía lo fueron durante los subperíodos 1979-1981, 1983-1985, 1991-1994, 2000-2004 y 2007-2009. Por último, cabe señalar que las contribuciones extraordinarias acumuladas del sector fundacional presentan una menor dispersión que la acumulación del componente cíclico medio del crecimiento del empleo total, siendo la desviación típica de las primeras 0,0118, mientras que en la segunda es 152 veces mayor (1,8080). Del Gráfico 21 se deduce, una vez más, que el sector fundacional presenta un comportamiento virtuoso dado que sus contribuciones extraordinarias en relación a sus contribuciones ordinarias presentan un comportamiento menos volátil que el componente cíclico del crecimiento del empleo total en relación con su componente tendencial, coadyuvando a relanzar la ocupación en los episodios alcistas y a limitar la destrucción de empleo durante los episodios bajistas.

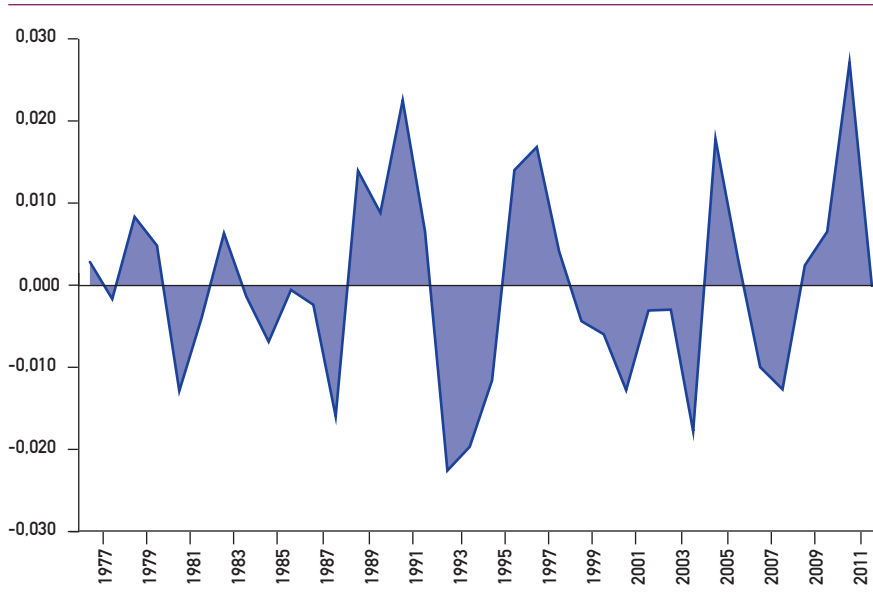
Gráfico 20: Acumulación de la componente cíclica de la tasa de crecimiento del empleo total, 1977-2012



Fuente: Elaboración a partir estimaciones propias de los autores.



Gráfico 21: Contribuciones extraordinarias acumuladas del sector fundacional. 1977-2012

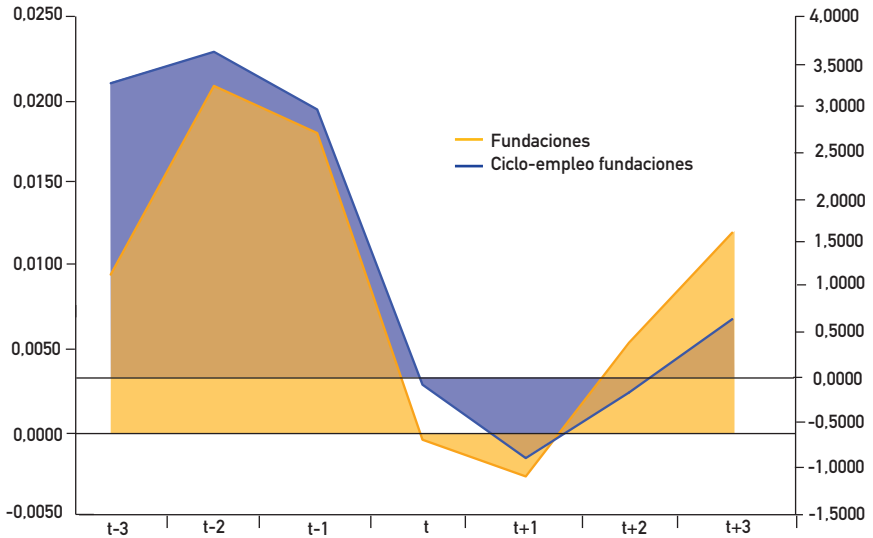


Fuente: Elaboración a partir estimaciones propias de los autores.

Una forma alternativa de examinar la información ofrecida por las contribuciones extraordinarias acumuladas consiste en recalcular los valores alrededor de las expansiones (normalizándolos restando el valor en el valle del ciclo). Este procedimiento hace que el valor de esta variable en cada valle del ciclo sea igual a cero y permite examinar el comportamiento de las contribuciones acumuladas medias al crecimiento del empleo total antes y después del inicio de las fases alcistas del ciclo económico. Si la línea disminuye, la rama productiva examinada contribuye a la debilidad del crecimiento de la ocupación agregada, mientras que si la línea aumenta, la rama contribuye a la fortaleza del crecimiento del empleo total. El Gráfico 22 muestra los resultados medios para las expansiones identificadas en el ciclo español, tres años antes y tres años después del valle que origina el cambio de una fase bajista a una alcista.



Gráfico 22: Contribuciones extraordinarias acumuladas medias antes y después de las expansiones: Sector fundacional y empleo total



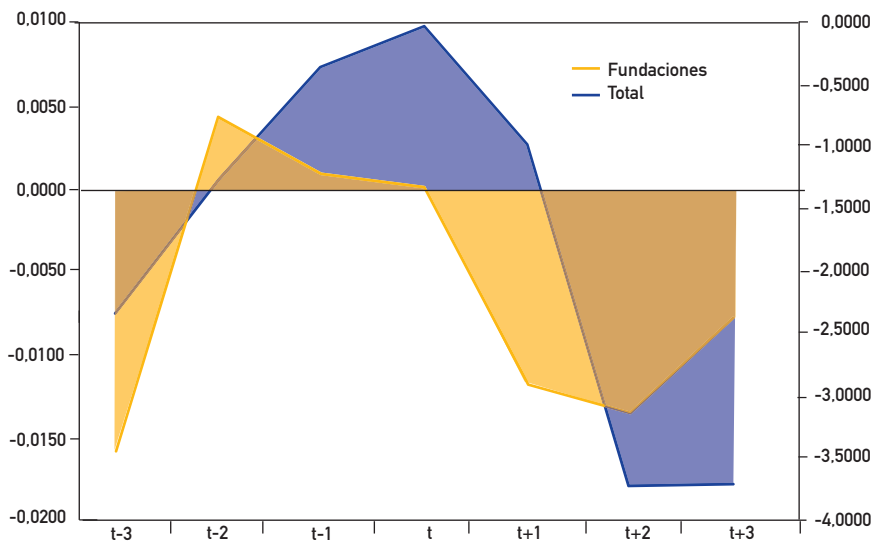
Fuente: Elaboración a partir estimaciones propias de los autores.

Tal como se aprecia en el Gráfico 22, las contribuciones extraordinarias acumuladas del sector fundacional, al igual que la acumulación del componente cíclico del crecimiento del empleo total, se ven afectadas negativamente el año en que se registra el valle, detrayendo impulso a la recuperación de la ocupación el primer año (especialmente en el sector fundacional), si bien en el segundo año comienzan a aportar un notable impulso a la reactivación del empleo. Asimismo, destaca la vigorosa recuperación en el sector fundacional experimentada tres años antes del inicio de expansión.

Por su parte, el Gráfico 23 ofrece datos sobre el comportamiento de las contribuciones extraordinarias acumuladas medias al crecimiento del empleo total antes y después del inicio de las recesiones. En este caso, las contribuciones extraordinarias acumuladas se han recalculado alrededor de las fases bajistas (normalizándolos restando el valor en el pico del ciclo, de manera que el valor de esta variable en cada pico del ciclo sea igual a cero).



Gráfico 23: Contribuciones extraordinarias acumuladas medias antes y después de las recesiones: Sector fundacional y empleo total



Fuente: Elaboración a partir estimaciones propias de los autores.

En el Gráfico 23 se observa cómo durante las recesiones el empleo del sector fundacional pierde ímpetu dos años antes del pico, aunque ayuda significativamente a que el impacto de la fase bajista sobre la ocupación no sea tan severa al experimentar un repunte en los dos y tres años siguientes al inicio de la recesión.

Análisis econométrico de la relación entre empleo y producción agregada real

6

En esta Sección se examinan las relaciones, a largo y corto plazo, entre el empleo y la producción agregada real, aplicando contrastes de raíces unitarias y de cointegración⁸.

En primer lugar, con el fin de examinar el grado de integración de las series, empleamos los contrastes no paramétricos de raíces unitarias propuestos por Phillips y Perron (1988) que, como es bien sabido, generalizan la especificación del proceso generador de datos, abandonando el supuesto simplificador de perturbaciones idéntica e independientemente distribuidas subyacente en los contrastes clásicos de Dickey y Fuller (1979), e imponiendo condiciones más generales sobre la secuencia de la perturbación. Los resultados de estos contrastes sugieren que *las series objeto de estudio son integradas de orden uno*⁹.

Una vez determinado el orden de integración de las series, se procedió a contrastar la existencia de una relación de largo plazo entre la tasas de inflación. Los resultados obtenidos de la aplicación del contraste de Phillips y Ouliaris (1990)¹⁰ indican la existencia de cointegración tanto para el logaritmo del empleo en el sector fundacional (LEMPFUN) con el logaritmo del PIB real español (LPIB00), como entre el logaritmo del empleo total (LEMPTOT) con el logaritmo del PIB real español. Las ecuaciones de largo plazo estimadas para cada una de estas parejas de variables son las siguientes:

$$\begin{aligned} \text{LEMPFUN} &= 1,41 * \text{LPIB00} - 6,88 \\ &\quad (73,59) \quad (-27,29) \\ \text{LEMPTOT} &= 0,65 * \text{LPIB00} + 7,89 \\ &\quad (9,56) \quad (8,76) \end{aligned}$$

donde los estadísticos t asociados a cada coeficiente se representan en paréntesis debajo de cada uno de ellos. Como se observa, el coeficiente de largo plazo para el sector fundacional es 2,17 veces mayor que para el total del empleo (un coeficiente estimado de 1,41 frente al 0,65 agregado), lo que denota una mayor sensibilidad estructural entre ambas variables.

8 Véase Dolado *et al.*, 1990) para una panorámica sobre estos contrastes econométricos.

9 Los resultados no se presentan aquí para ahorrar espacio.

10 Los resultados no se presentan aquí para ahorrar espacio.



De acuerdo con el Teorema de Representación de Granger (véase Engel y Granger, 1989), si un conjunto de variables están cointegradas, entonces existe una representación de dichas variables en forma de Modelo de Corrección del Error (MCE), y viceversa. Engle y Granger (1987) recomiendan utilizar un procedimiento bietápico según el cual se estimaría por mínimos cuadrados ordinarios (MCO) de la relación objeto de estudio en primeras diferencias, a la que se le añadiría el error de equilibrio desfasado de las relaciones de cointegración de la primera etapa. Los resultados obtenidos son los siguientes:

$$\text{DLEMPFUN} = 1,13 \cdot \text{DLPIB00} - 0,46 \cdot \text{EELP}(-1)$$

(8,81) (-5,39)

$$\text{DLEMPTOT} = 0,83 \cdot \text{DLPIB00} - 0,05 \cdot \text{EELP}(-1)$$

(6,59) (-5,88)

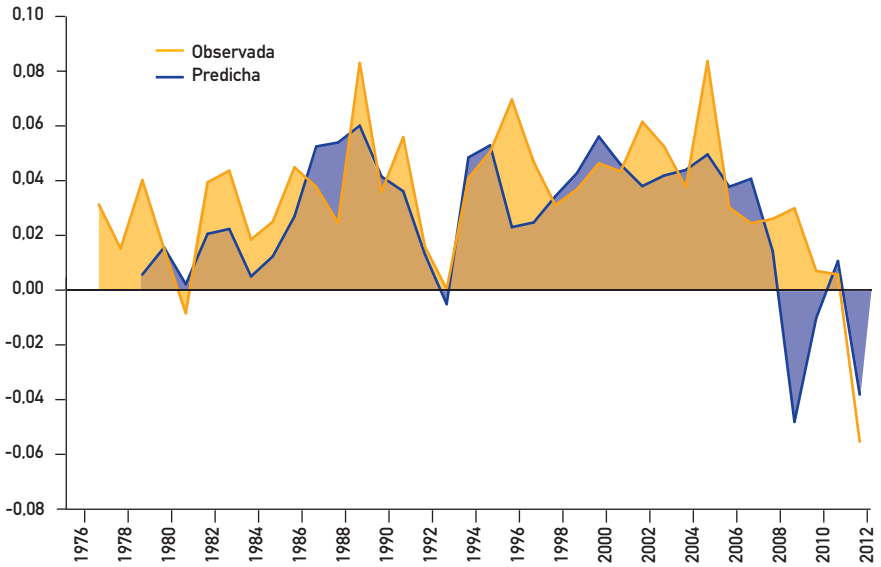
donde DLEMPFUN, DLEMPTOT y DLPIB00 son, respectivamente, las diferencias logarítmicas o tasas de crecimiento anual del empleo en el sector fundacional, del empleo total y del PIB real español, mientras que EELP(-1) es el residuo desfasado de las ecuaciones de equilibrio a largo plazo anteriormente presentadas.

El MCE permite capturar la dinámica del corto plazo hacia un equilibrio de largo plazo, en forma de ajuste gradual e incorporando la información proporcionada por los desequilibrios pasados. Su elevada significatividad estadística refuerza la existencia de la relación de largo plazo previamente identificada. De esta forma, de los resultados obtenidos se desprende que la tasa de crecimiento del empleo en el sector fundacional es menos sensible a la tasa de crecimiento real (un coeficiente estimado de 0,84 frente al 1,13 agregado). Por otra parte, el coeficiente estimado para EELP(-1) sugiere que cada año en el sector fundacional se corregiría un 46 % de las desviaciones del equilibrio a largo plazo, mientras que en el empleo agregado sólo se corregiría un 5 %.

En los Gráficos 24 y 25 se ofrecen las tasas de crecimiento efectivamente observadas en el empleo en el sector fundacional y en el empleo total durante el período analizado y las tasas de crecimiento predichas por los MCE estimados. Como puede observarse, los modelos explican relativamente bien el comportamiento de las series, siendo la raíz del error cuadrático medio 0,0222 para el sector fundacional y 0,0201 para el agregado total.

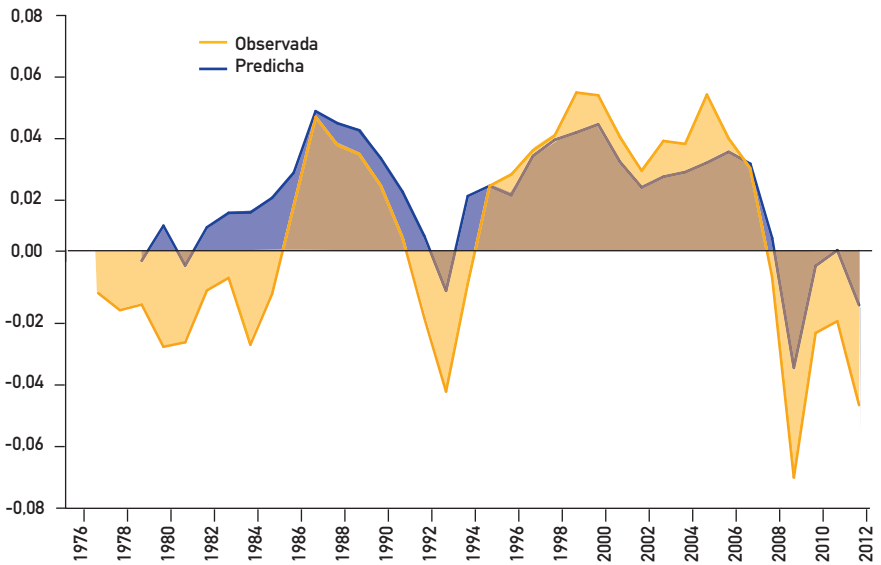


Gráfico 24: Tasa de crecimiento del empleo en el sector fundacional



Fuente: Elaboración a partir estimaciones propias de los autores.

Gráfico 25: Tasa de crecimiento del empleo total



Fuente: Elaboración a partir estimaciones propias de los autores.



Así pues, los resultados de esta Sección sugieren la existencia de una relación a largo plazo entre el empleo fundacional y el PIB real en la que la sensibilidad del primero respecto al segundo es mucho más elevada que la detectada para la relación a largo plazo entre el empleo total y el PIB real, lo que sugeriría que la tendencia a largo plazo del empleo en el sector fundacional estaría más estrechamente ligada a la evolución de la actividad económica agregada que la del empleo total.

También se ha encontrado evidencia de que los datos pueden identificar una relación dinámica de corto plazo en la cual las variaciones porcentuales en el empleo del sector fundacional serían relativamente menos sensibles a las tasas de crecimiento del PIB real que las variaciones porcentuales en el empleo total, lo que sería consistente con los hallazgos previos relativos al carácter débilmente procíclico del empleo fundacional frente a la naturaleza fuertemente procíclica del empleo total. Asimismo, del modelo de corto plazo se deduce que el sector fundacional presentaría una velocidad de ajuste de desequilibrios pasados mucho más alta que la que se registraría para el total de empleo, lo que a su vez implicaría que las fundaciones desempeñarían un intenso papel estabilizador en el mercado de trabajo.

Consideraciones finales

El objetivo de esta investigación es conocer cuál es la evolución y situación del empleo en el sector fundacional para poder proponer medidas de actuación en este ámbito que afectaría positivamente no sólo a las fundaciones sino indirectamente al resto de la sociedad, en términos económicos y de bienestar social.

Una forma para llevar a cabo este objetivo es realizar un análisis del comportamiento del empleo del sector fundacional durante los recientes ciclos económicos con el fin de destacar su comportamiento durante las distintas fases del ciclo en comparación con el empleo total, mostrando, de esta manera, su importancia estratégica en el nuevo modelo productivo de la economía española para superar las debilidades registradas en la actualidad.

Tras hacer un repaso de los fundamentos teóricos de los elementos esenciales inherentes a la teoría de los ciclos económicos y de la repercusión que tienen las acciones sectoriales de las diferentes ramas de actividad del sector fundacional en su oscilación, utilizando los datos de la EPA elaborada por el INE, se ofrece una estimación del empleo en el sector fundacional para el período muestral más amplio posible que podemos acotar con los datos que disponemos: 1976-2012. La construcción de la serie temporal del comportamiento del empleo de este sector en el período de referencia ha supuesto un importante trabajo metodológico de caracterización, ordenación y sistematización de las actividades que componen el sector fundacional español con el fin de homogeneizar temporal y sectorialmente los datos facilitados por el INE.

En primer lugar, se ha comprobado que, hasta la aparición de la crisis más reciente, la evolución de ambos tipos de empleo, el total y el fundacional, han seguido una trayectoria similar; aunque con una trayectoria creciente más lineal en el segundo caso que en el primero, que en ocasiones, como en la década de los años 80 del pasado siglo y a principios de los 90, experimenta algunas caídas, cosa que no ocurre en el de las fundaciones. Dicho paralelismo, en general, se rompe en 2008, cuando la crisis afecta notablemente al empleo total mientras que el de las fundaciones mantiene su tendencia creciente hasta 2012.

La participación del empleo del sector fundacional en el empleo total español ha experimentado un crecimiento significativo en la serie temporal analizada. En 1976, venía a representar el 0,47 % del total con un crecimiento notable hasta 1986 en el cual alcanza 0,70 %. Este porcentaje se estabiliza hasta 1990, iniciando un renovado crecimiento en su participación y alcanzando un nuevo máximo en 1997 en



el 0,93 % del empleo total de España. A partir de ese momento, se estabiliza o experimenta un pequeño declive hasta 2002 que, como consecuencia de la nueva normativa de incentivos a la participación social y el mecenazgo, se produce un incremento paulatino de la participación del sector hasta alcanzar el 1 % del empleo nacional en 2009. El punto máximo de participación del sector en el mercado laboral se alcanza en 2011 con un 1,16 % del total del empleo nacional, con una ligera reducción durante el año 2012. La conclusión más relevante en este proceso es que cuando se alcanza una fase de estabilización o declive resulta necesario alguna actuación de carácter normativo que actualice los incentivos a la participación social y al mecenazgo que permitan recuperar la senda de crecimiento del empleo del sector fundacional cuyo comportamiento es más elástico que el del mercado de trabajo en su conjunto al ser un sector intensivo en mano de obra profesional y de calidad.

Las estimaciones realizadas nos indican también que el sector fundacional registra un comportamiento virtuoso en relación con el empleo total de la economía, ya que durante las fases expansivas del ciclo presenta un mayor dinamismo a la hora de crear puestos de trabajo y durante las fases recesivas no sólo no destruye empleo sino que sigue manteniendo su pujanza, incluso en la última fase bajista en curso en la que se ha experimentado una doble recesión. Ello se debe, básicamente, a que, por una parte, el comportamiento de las instituciones del sector ha sido el de tratar de mantener el empleo aún a costa de una reducción en la retribución media de los trabajadores del sector fundacional y, por otra parte, las actividades relacionadas con las fundaciones puedan defenderse mejor o mantener su situación en épocas de crisis.

Por lo que se refiere a las tasas medias de crecimiento en las distintas fases detectadas de expansión y contracción analizadas, se concluye que, mientras que en el sector fundacional siempre han sido positivas (independientemente de que se registraran en la actividad real expansiones o recesiones), en el empleo total las tasas promedios son positivas en las expansiones (excepto en la que tuvo lugar entre 1975 y 1980) y negativas en las recesiones, lo que ofrece evidencia adicional que refuerza la hipótesis de un comportamiento virtuoso del sector fundacional en el mercado de trabajo.

En concreto, en las fases expansivas, por término medio en la serie analizada, las fundaciones han incrementado su empleo en un 3,75 %, mientras que el empleo total en las fases expansivas sólo crecía un 1,18 %. Por su parte, por término medio en las fases de ralentización de la economía española, las fundaciones han incrementado su empleo en un 1,78 % mientras que el empleo total caía en casi un 2 %. Así pues, el empleo en el sector fundacional ha contribuido a estabilizar el mercado de trabajo en las fases de recesión y a incrementar el empleo en fases expansivas en mayor proporción que otros sectores de la economía nacional.

Asimismo, hemos aplicado técnicas para estimar el carácter procíclico o contracíclico del empleo en las fundaciones y explorar su papel durante las últimas



fases alcistas y bajistas registradas en la economía española, constatando que el comportamiento del ciclo-empleo total es mucho más abrupto que el correspondiente al del ciclo-empleo fundacional, lo cual refleja que el sector fundacional presenta una menor volatilidad en esta variable, indicando que es relativamente más estable que el empleo agregado.

Adicionalmente, se ha analizado la evolución del componente cíclico del empleo fundacional y del empleo total en relación al comportamiento del Producto Interior Bruto (PIB) real. Si bien el componente cíclico del empleo total presenta una alta correlación positiva con el componente cíclico del PIB real (0,86, indicando una estrecha relación entre ambas variables), la correlación entre el componente cíclico del empleo del sector fundacional y el componente cíclico del PIB real, siendo positiva, es casi tres veces menor (0,33, lo que implicaría que ambas no varían sistemáticamente una respecto a otra). Asimismo, se detecta una débil correlación entre el componente cíclico del empleo del sector fundacional y el componente cíclico del empleo total, sugiriendo una endeble dependencia estadística entre ambas variables. Este último resultado indica que el sector fundacional presenta una mayor autonomía en su comportamiento cíclico que otros sectores, por lo que los efectos de impulso fiscal o de otro tipo de medidas de política económica tendentes a relajar la actividad económica sobre ellos tienen mayor repercusión sobre la creación de empleo.

Los resultados obtenidos sobre el comportamiento del componente cíclico del sector fundacional durante las sucesivas recesiones y expansiones de la economía española durante el período analizado corroboran la conducta virtuosa del sector fundacional en términos de creación o mantenimiento de la ocupación ya que en la mayoría de las fases cíclicas registradas en la economía española desde 1975 (tanto expansiones como recesiones) ha creado empleo neto, en contraste con el resto de sectores que destruían puestos de trabajo en las fases bajistas. Así pues, se comprueba el efecto beneficioso que supone dicho sector a la hora de proporcionar recursos al sector público para que financie su actividad, lo que es importante en las fases bajistas para paliar sus efectos negativos, y ayudar de esta forma a que los efectos bajistas del ciclo sean algo menos perniciosos sobre la economía en general. Por su parte, se observa que el componente cíclico del empleo total es mucho más volátil que el del de la producción real (1,52 veces), siendo fuertemente procíclico (una correlación de 0,9573) y sincrónico (la máxima correlación se da contemporáneamente), en tanto que el componente cíclico del empleo en el sector fundacional, siendo relativamente más volátil que el de la producción real (1,21 veces), registra fluctuaciones menores que el del empleo total (es aproximadamente una cuarta parte de la volatilidad del empleo total, siendo débilmente procíclico (una correlación de 0,3416) y sincrónico. Ello puede deberse, en cierta medida, a que las actividades con las que se relacionan las fundaciones se vean afectadas en menor grado, o se puedan defender mejor, en momentos de crisis.



Asimismo, se ha desarrollado un estudio del comportamiento cíclico de las contribuciones al empleo del sector fundacional, utilizando el procedimiento propuesto por Learmer (2007) para descomponer la contribución del sector fundacional al crecimiento del empleo agregado, lo que ha permitido *distinguir entre contribuciones “normales” y “extraordinarias”, cuyo análisis arroja luz sobre el posible carácter “virtuoso” del sector en contextos alcistas o bajistas del ciclo económico (coadyuvando a reducir el impacto negativo en recesión y a estimular el efecto positivo en expansiones)*. Asimismo, del estudio de las contribuciones extraordinarias acumuladas y normalizadas se han podido derivar patrones que identifiquen el sector fundacional como un sector dinamizador del empleo durante las últimas fases alcistas y bajistas registradas en la economía española. Del análisis se desprende que *el sector fundacional habría aportado el 2,74 % al crecimiento del empleo agregado en promedio durante el período examinado (con una desviación típica de 2,40)*. Por su parte, se deduce, una vez más, que *el sector fundacional presenta un comportamiento virtuoso dado que sus contribuciones extraordinarias en relación a sus contribuciones ordinarias presentan un comportamiento menos volátil que el componente cíclico del crecimiento del empleo total en relación a su componente tendencial, coadyuvando a relanzar la ocupación en los episodios alcistas y a limitar la destrucción de empleo durante los episodios bajistas*.

Por último, hemos realizado un análisis econométrico de la relación entre el empleo y la producción agregada real. Los resultados sugieren la existencia de una relación a largo plazo entre el empleo fundacional y el PIB real en la que la sensibilidad del primero respecto al segundo es mucho más elevada que la detectada para la relación entre el empleo total y el PIB real, lo que sugiere que las tendencias a largo plazo del empleo del sector fundacional estaría más estrechamente ligada a la evolución de la actividad económica agregada que la del empleo total. También se ha encontrado evidencia de que los datos pueden identificar una relación dinámica de corto plazo en la cual las variaciones porcentuales en el empleo del sector fundacional serían relativamente menos sensibles a las tasas de crecimiento del PIB real que las variaciones porcentuales en el empleo total, lo que sería consistente con los hallazgos previos relativos al carácter débilmente procíclico del empleo fundacional frente a la naturaleza fuertemente procíclica del empleo total. Asimismo, del modelo de corto plazo se deduce que el sector fundacional presentaría una velocidad de ajuste de desequilibrios pasados mucho más alta que la que se registraría para el total de empleo, lo que a su vez implicaría que las fundaciones desempeñarían un notable papel estabilizador en el mercado de trabajo.

En definitiva, la disminución en la financiación en los próximos años, si no se adoptan medidas de incentivo económico y fiscal que canalicen recursos financieros al sector fundacional, supondrá una reducción del empleo remunerado del sector y un cambio significativo en el mix entre trabajadores remunerados y voluntarios. Las previsiones de evolución de la plantilla total del sector



fundacional en miles de personas nos sitúan en una disminución del personal remunerado de entre el 11 y el 19 % en 2016, sustituyendo personal contratado por voluntarios. Este comportamiento supondrá una pérdida de eficacia en la gestión de estas instituciones ya que los voluntarios no pueden ser un sustituto de los profesionales del sector, sino un complemento.

Desde el punto de vista del comportamiento de la demanda de servicios sociales, el débil crecimiento económico que se proyecta por los principales indicadores macroeconómicos supondrá un incremento de la población en riesgo de pobreza y exclusión social dado el efecto de los ciclos de pobreza¹¹. Sin olvidar la experiencia pasada que nos enseña que períodos de crecimiento económico relativamente elevados, en torno a un 3 %, no han supuesto una reducción significativa de la pobreza o exclusión.

La conjunción de un escenario financiero adverso y la previsible mayor demanda de servicios sociales está provocando que más del 70 % de las entidades del sector fundacional estén recurriendo a la búsqueda de nuevas vías de financiación así como una batería de acciones complementarias como:

- Priorización de actividades y modificación del objeto social en respuesta a nuevas demandas.
- Reducción de plantillas y Expedientes de Regulación de Empleo.
- Compartir recursos con otras instituciones.
- Centrarse en la prestación de servicios básicos y fundamentales en función de la demanda.
- Externalización de servicios auxiliares y de gestión (asesoría, contabilidad, etc.).
- Fusiones de instituciones, aunque no a corto plazo, dado el fuerte sentimiento de identidad de estas instituciones y, en muchos casos, la incompatibilidad de modelos operativos.
- La reducción de salarios reales se observa sólo como factor de última instancia si se pone en peligro la supervivencia de la institución.

Junto a lo que se acaba de indicar hay que señalar también la necesidad de aplicar medidas de estímulo que eviten o frenen la necesidad de tener que adoptar medidas como las que acabamos de señalar. Artículos recientes como los de Giavazzi y McMahon (2012) y Auerbach y Gorodnichenko (2012) indican que el efecto de las políticas fiscales expansivas depende de las circunstancias de las economías y, especialmente, de la existencia de más o menos recursos ociosos. En concreto, el impacto de los estímulos fiscales sobre el crecimiento varían en función de:

¹¹ Es previsible en 2016 un máximo de demanda de servicios sociales básicos ya que se suele estimar en torno a 8 años el ciclo de la pobreza, es decir; el tiempo que transcurre desde el primer impacto social (pérdida de empleo, ruptura familiar, ...) hasta una situación efectiva de exclusión social.



- Existencia de recursos ociosos. En las fases económicas en las que se produce mayor nivel de desempleo o capital físico sin utilizar, los estímulos fiscales podrían poner a trabajar esos recursos ociosos, sin riesgo de inflación.
- Efectividad de la política monetaria. En los períodos en los que la política monetaria pierde efectividad por razones técnicas o institucionales, como en el caso de la política seguida por el Banco Central Europeo, la política fiscal es la única que puede coadyuvar al crecimiento económico. Esto es especialmente cierto cuando el tipo de interés está próximo a cero.
- El grado de confianza que genera la economía. Cuando los agentes económicos y los mercados financieros confían en las perspectivas futuras de un país y en la situación de sus finanzas públicas reducen en menor medida su consumo e inversiones ante estímulos fiscales.

Sin olvidar el carácter temporal o permanente de los cambios fiscales y la apertura comercial que puede hacer perder algo la efectividad de los estímulos fiscales por cuanto parte de ese impacto se puede filtrar hacia el exterior en forma de mayores importaciones. En un contexto en el que se combinan las necesidades de consolidación fiscal y de impulso al crecimiento económico, la mejor fórmula para conseguir ambos efectos es una reducción equilibrada y selectiva tanto de gasto público como de impuestos que inciden sobre sectores potencialmente expansivos e intensivos en mano de obra como es el sector fundacional.

Con independencia de las actuaciones tendentes a estimular el crecimiento tanto por el lado de la oferta como el de la demanda, lo que supondría un revulsivo para actividad de la economía en general como el de las fundaciones en particular, sería la adopción medidas de carácter fiscal que afecten positivamente a estas últimas. Una nueva ley del mecenazgo tendría un efecto positivo, lo que redundaría indirectamente sobre la sociedad en general. Resulta especialmente relevante observar que cuando el comportamiento del empleo en el sector fundacional ha tendido a estancarse, actuaciones de carácter normativo como las sucesivas leyes de participación social e incentivo fiscal al mecenazgo han contribuido a incentivar el empleo en el sector.

Referencias



Auerbach, A. y Gorodnichenko, Y. (2012): "Measuring the Output Response to Fiscal Policy". *American Economic Journal: Economic Policy*, Vol. 4, pp. 1-27.

Baxter, M. y King, R. G. (1999): "Measuring Business Cycles: Approximate Band-Pass Filters For Economic Time Series", *The Review of Economics and Statistics*, Vol. 81, pp. 575-593.

Berge, T. J. y Jordà (2013): "A Chronology of Turning Points in Economic Activity: Spain, 1850-2011", *SERIEs*, Vol. 4, pp. 1-34.

Burns, A. F. y Mitchell, W. C. (1946): "Measuring Business Cycles", *Studies in Business Cycles*, No. 2, National Bureau of Economic Research, Nueva York.

Díaz Ballesteros, A. y García García, E. (2011): *Base de Datos Macroeconómicos de España-BDMACRO*, Ministerio de Economía y Hacienda. Última fecha de actualización: Mayo de 2011.

Dickey, D. y Fuller, W. A. (1979): "Distribution of the Estimators for Autoregressive Time-series with a Unit Root", *Journal of the American Statistical Association*, Vol. 74, pp. 427-431.

Dolado, J. J., Jenkinson, J. y Sosvilla-Rivero, S. (1990): "Cointegration and Unit Roots", *Journal of Economic Surveys*, Vol. 4, pp. 149-173.

Dore, M. H. I. (1993): *The Macroeconomics of Business Cycles*, Basil Blackwell, Oxford.

ECRI (2013): *Business cycle peaks and trough dates, 21 countries, 1949-2008*. Nueva York: Economic Cycle Research Institute. Mayo. Disponible en <http://www.businesscycle.com/download/report/2441>.

Engle, R. F. y Granger, C. W. J. (1989): "Cointegration and Error Correction: Representation, Estimation and Testing", *Econometrica*, Vol. 55, pp. 251-276.

Fernández-Rodríguez, F., Sosvilla-Rivero, S. y Andrada-Félix, J. (1999): "Exchange-rate Forecasts with Simultaneous Nearest-neighbour Methods: Evidence from the EMS", *International Journal of Forecasting*, Vol. 15, pp. 383-392.



Fernández-Rodríguez, F., Sosvilla-Rivero, S. y Andrada-Félix, J. (2003): "Nearest neighbour Predictions in Foreign Exchange Markets", en Shu Heng Chen y Paul Wang (eds.), *Computational Intelligence in Economics and Finance* (Berlín: Physica Verlag), pp. 297-325.

Fondo Monetario Internacional (2009): "Recessions and Recoveries", *World Economic Outlook*, Abril, pp. 104-137.

Galindo, M.A. y Méndez, M.T. (2013): "Industria Cultural y Crecimiento", *Economía Industrial* (en prensa).

Giavazzi, F. y MacMahon, M. (2012): "The Household Effects of Government Spending", Working Paper No. 17837, National Bureau of Economic Research, Nueva York.

Goodwin, C. (2006): "Art and Culture in the History of Economic Thought", en Ginsburgh, V.A. y Throsby, D. (Eds.), *Handbook of the Economics of Art and Culture*, North-Holland, Amsterdam, Vol. 1, pp. 25-68.

Hodrick, R. y Prescott, E. C. (1997): "Postwar U.S. Business Cycles: An Empirical Investigation", *Journal of Money, Credit and Banking*, Vol. 29, pp. 1-16.

Kydland, F. E. y Prescott, E. C. (1982): "Time to Build and Aggregate Fluctuations", *Econometrica*, Vol. 50, pp. 1345-1570.

Kydland, F. E. y Prescott, E. C. (1990): "Business Cycles: Real Facts and a Monetary Mith", *Federal Reserve Bank of Minneapolis Quarterly Review*, Vol. 14(2), pp. 3-18.

Lucas, R. E (1977): "Understanding Business Cycles", *Carnegie-Rochester Conference Series on Public Policy*, Vol. 1, pp. 7-29.

Leamer, E.A. (2007): "Housing IS the Business Cycle", Working Paper 13428, Cambridge (Massachusetts): National Bureau of Economic Research.

Mankiw, N. G. (1997): *Macroeconomía*, Antoni Bosch, Barcelona.

Phillips, P.C. B. y Ouliaris, S. (1990): "Asymptotic Properties of Residual Based Tests for Cointegration", *Econometrica*, Vol. 58, pp. 165-193.

Phillips, P.C. B. y Perron, P. (1988): "Testing for a Unit Root in Time Series Regression", *Biometrika*, Vol. 75, pp. 335-346.



ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE
FUNDACIONES

C/ Rafael Calvo 18 - 4º B
28010 Madrid
Tel.: 91 310 63 09
Fax: 91 578 36 23
info@fundaciones.org
www.fundaciones.org

Fundaciones mecenas



Informe realizado para el Instituto de Análisis
Estratégico de Fundaciones (INAEF)